

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

La pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



Ronald
Colman

Ayuntamiento de Madrid

LA PANTALLA.—Semanaario español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. — América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. — Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. — Teléfono 19580. — Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. — Director: ANTONIO BARBERO.

¡VIVA MADRID, QUE ES MI PUEBLO!—CARMEN VIANCE, MARCIAL LALANDA. DIRECTOR, FERNANDO DELGADO.

Cuenta en su haber Fernando Delgado producciones muy estimables, sobre cuyos méritos intrínsecos destaca su honrado propósito de no trasladar al cine obras ya sancionadas en el teatro o la novela aprovechando la *réclame* del éxito por ellas obtenido en su forma original.

En *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!*, preciso es apuntarle dos aciertos más: convertir un torero en un buen actor y conseguir que el trabajo de todos los intérpretes de esta película sea infinitamente superior al logrado por estos artistas en anteriores actuaciones.

Merece igualmente gratitud Fernando Delgado de los cineastas españoles, por haber dado ocasión a Enrique Blanco para demostrar que maneja la máquina tomavistas con tanta maestría como cualquier famoso operador extranjero.

La dirección, acertada; las fotografías, bellísimas; los intérpretes, siempre entonados y excelentes en algunas escenas, justifican plenamente el éxito de público logrado por esta producción que viene a robustecer nuestra fe en la renaciente producción nacional.

Carmen Viance, de gesto sobrio y adecuado; Celia Escudero, bellísima como siempre, y Erna Becker, más linda y más actriz que nunca, forman, con Marcial Lalanda, Javier de Rivera, Bretaña, Orozco y Sola, un magnífico conjunto, perfectamente disciplinado, que contribuye en todo momento al éxito de la obra.

Un defecto hemos de señalarle: la excesiva longitud del prólogo, con su interminable desfile de monumentos, calles y costumbres madrileñas, muy del gusto del público; pero completamente innecesario en una película que cuenta con valores suficientes para prescindir, sin comprometer su éxito, de tales latiguillos.

PATERNIDAD INESPERADA.—LILIAN HARVEY, HARRY HALM. DIRECTOR, ERIC SCHOENFELDER (Ufa).

Opereta cinematográfica ligera y un poco absurda; revista y melodrama; comicidad y sentimentalismo; escenas diversas perfectamente amalgamadas y dosificadas para conseguir el tono alado y gracioso de la opereta vienesa. Lilian Harvey, inquieta y deliciosa intérprete de estas comedietas intrascendentes, comunica una vez más al espectador el contagioso dinamismo de su franca alegría.

estrenos

Por una avería ocurrida en las máquinas en que se imprime nuestra revista, no pudo ser publicado el número correspondiente a la semana anterior. Reparada la avería, nos es grato reanudar la interrumpida comunicación con nuestros lectores, agradeciendo cordialmente el interés patentizado en los cientos de cartas llegadas estos días a la Redacción en demanda de noticias.

TE PARA TRES.—LEW CODY, AILEEN PRINGLE. DIRECTOR, Z. LEONARD. (METRO.)

Lew Cody y Aileen Pringle interpretan siempre de modo insuperable esos matrimonios situados en la edad peligrosa en que aparecen las primeras canas y el corazón, todavía joven, no se resigna a franquear la puerta de la sensatez.

Ellos y Owen Moore, encargado de un papel de solterón empedernido y galante que pone en peligro, con sus asiduidades, la paz matrimonial, componen una agradable comedia, que no termina en tragedia porque, al fin, triunfa la cabeza sobre el corazón.

MOULIN ROUGE.—OLGA TSCHECHOWA, EVA GRAY, JEAN BRADIN. DIRECTOR, E. A. DUPONT. (BRITISH INTERNATIONAL.)

Dupont es uno de los mejores directores actuales; es posible que sea el mejor director con que cuenta la cinematografía mundial. Sin embargo, *Moulin Rouge*, su última producción, no me parece una de las mejores películas de nuestra época. Es, sí, una magnífica película, en la que todos los recursos y problemas de la técnica moderna se hallan perfectamente acoplados y resueltos, con profusión tal, que demuestran cómo Dupont se ha complacido en acumular dificultades para asombrarnos en seguida por la maestría con que las soluciona. Este es, precisamente, el defecto de la cinta, resuelta supeditando la acción a la técnica y en la que Dupont ha quedado como "estrella" de su película.

En *Variété*, su anterior producción, no

se planteó este caso porque Emil Jannings, Lya de Putti y Warwick Ward, sobre todo el primero, compartían con Dupont la responsabilidad de la obra. El conjunto era siempre el que sobresalía; la técnica se supeditaba al fondo; la forma no anulaba la idea. En *Moulin Rouge*, sí, Olga Tschechowa tiene momentos, muy pocos, en que interviene como protagonista, pero inmediatamente se pierde su actuación y el director pasa al primer plano, ahogando con su peso a los intérpretes. Algo de esto ocurría también en *Metrópolis*, otro alarde de técnica.

El director es el todo en la película, pero no debe vérselo. Basta con que sintamos su presencia por cómo ha conseguido la homogeneidad de todos los elementos de que dispone: argumento, actores, luces, decorado...

Olga Tschechowa, gran actriz y mujer de arrogante figura, muy bien en su papel, secundada discretamente por Eva Gray y Jean Bradin.

ANA KARENINA.—GRETA GARBO, JOHN GILBERT. DIRECTOR, EDMUND GOULDING (METRO.)

Todas las dificultades que tiene la adaptación de una obra literaria al cinematógrafo están resueltas en esta película. Ha desaparecido la literatura y, por consiguiente, todos los componentes innecesarios para el film, quedando únicamente, con la esencia de la obra original, aquellos elementos que habían de dar a la adaptación su carácter exclusivamente cinematográfico.

Edmund Goulding ha conseguido un film de desarrollo rectilíneo, cuidado en todo

momento y con un final en el que la sobriedad de temas que acusan la firme voluntad de morir de la protagonista, sacrificándose por su amor, puede quedar como modelo de final de película.

Greta Garbo no es sólo la mujer arrastrada por la pasión carnal, como en *El demonio y la carne*, sino la actriz capaz de expresar, con un mínimo de gestos, todas las pasiones. Su cabeza, que en algunos momentos recuerda a "La Desconocida", de Donatello, nos deja ver sobre el mármol impasible de su rostro todas las amarguras que atormentan su corazón de madre y de amante.

Gilbert, más actor que en otras producciones suyas, no queda tan borrado, como en aquéllas, por la labor de su compañera. No se puede hacer mejor elogio del simpático galán.

LA MUJER FATAL.—JETTA GOUDAL, VÍCTOR VARCONI. DIRECTOR, PAUL L. STEIN. (PRO-DIS-CO.)

Asentado sobre la base, un poco inverosímil, de una joven árabe que, para vencer a los franceses, enemigos de su patria, vengando al mismo tiempo un agravio inferido a su madre, se hace pasar por europea, el drama toma derroteros inesperados con la rivalidad de los hermanos, enamorados ambos de la bella espía, terminando, contrariamente a los cánones cinematográficos americanos, con la muerte de la heroína y sin beso final.

Joseph Schildkraut, que figura con el segundo lugar en el reparto, supera con mucho la interpretación que hacen de sus personajes Jetta Goudal, de enigmática belleza, y Víctor Varconi, un tanto vacilante y desigual.

LOS HUSARES DE LA REINA.—BILLIE DOVE, LLOYD HUGHES. DIRECTOR, ALEXANDER KORDA. (FIRST NATIONAL.)

Es precisa toda la habilidad de Alexander Korda, director europeo triunfante en Hollywood, para mantener el interés de una cinta con asunto tan manoseado como los amores de una princesa con un honrado menestral.

El marido de María Corda patentiza la legitimidad de su triunfo con esta película donde están aprovechados y aplicados con tino todos los resortes de la técnica moderna, avalorada con magníficos interiores, una fotografía perfecta y un sabio aprovechamiento del paisaje y los trajes populares de Hungría.

La última orden

Grandiosa creación de

EMIL JANNINGS

estreno mañana, lunes, en

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO



ES UN FILM
PARAMOUNT

PROXIMO JUEVES
ESTRENO DE

AMOR PALACIO DE LA MUSICA Y ROYALTY

Bellísima novela cinematográfica, inspirada en la famosa obra LA DUQUESA DE LANGEAIS, del insigne escritor HONORATO DE BALZAC, interpretada por la célebre artista alemana, ELISABETH BERGNER

EXCLUSIVAS: ERNESTO GONZÁLEZ

Lloyd Hughes, sobrio y discreto galán, acompaña con fortuna a Billie Dove, cada día más bella y más actriz.

CONFESION.—POLA NEGRI, EINAR HANSEN. Director, MAURICE STILLER. (PARAMOUNT.)

Emocionante drama folletinesco, en el que no falta el juicio, la mujer heroica que defiende ante el Jurado su inocencia y demás circunstancias agravantes de todo folletín que se respeta; pero que tiene el gran mérito de comportar un carácter adecuadísimo al temperamento de Pola Negri, una de las actrices mejor dotadas para la tragedia, que halla ocasión de desplegar en esta cinta sus excepcionales condiciones interpretativas.

Einar Hansen y Arnold Kent—ambos recientemente fallecidos—acompañan discretamente a la protagonista, bien secundados por Ormonde Hayward en el ingrato papel de marido ofendido.

A. B.

CADENAS DEL HONOR. — GEORGE O'BRIEN, ESTELLE TAYLOR. DIRECTOR ALFRED E. GREEN (FOX).

Otro drama, ni demasiado malo, ni extraordinariamente bueno, que nos presenta de nuevo al inocente condenado a presidio para salvar el comprometido honor de una dama, un poco inconsciente y bastante egoísta, por cierto, y salvado luego por el casto amor de una abnegada enfermera consagrada al cuidado de los presidiarios.

La obra presenta en su desarrollo bastantes lagunas y deficiencias imputables a la dirección, no demasiado cuidada; pero Estelle Taylor está guapísima como siempre; George O'Brien tiene algunas ocasiones de lucir su espléndida musculatura; Leyla Hyams es una delicada belleza rubia que contrasta muy eficazmente con el fuego de Estelle, morena y apasionada, y los caracteres antipáticos del film están perfectamente incorporados por Tom Sautchi y Sam de Grasse, acreditadísimo villanos de la pantalla.

EL DANUBIO AZUL. — LEATRICE JOY, NILS ASTHER. DIRECTOR, PAUL SLOANE. (PRO-DIS-CO.)

Bellos escenarios naturales, argumento real en el que juegan todas las pasiones humanas, fotografía espléndida, dirección cuidadísima y magnífica interpretación. Total: un buen film.

Leatrice Joy, más bella y más actriz que nunca, compone acertadísimo un simpático carácter de campesina despreocupadamente alegre, primero; enamorada y dolorida, después, siempre exacta de expresión y de gesto. Muy bien Nils Asther, el joven actor sueco que viste con naturalísima elegancia el uniforme militar y tiene el arte sobrio ya característico en los artistas de su raza. El traidor, esta vez, inspira al mismo tiempo repulsión y piedad; es un pobre ser deforme, grotesco, que sufre y se debate en la angustia de amar y odiar, en el ansia de guardar para sí la mujer amada y en el tormento de verla sufrir, magníficamente comprendido por Joseph Schildkraut, que realiza en este criado contrahecho una de sus mejores creaciones. Los planos fundidos que muestran, en la fiesta, la feliz pareja bailando dentro del cerebro atormentado del pobre enfermo, tienen una fuerza de expresión que difícilmente alcanzaría el más patético discurso, y el martillo que golpeando el cincel adquiere instintivamente el ritmo inmutable del péndulo, nos dice con elocuencia inimitable el horror de aquellos minutos en que él—pobre ser en-

vilecido y despreciado—tiene en su mano el doble destino de su amita adorada y del odiado rival. Momentos ambos que acreditan, una vez más, como arte completo y elocuentísimo, siendo mudo, al cinematógrafo.

CON EL AMOR NO SE JUEGA.—MADGE BELLAMY, JOHN MACK BROWN. DIRECTOR, JAMES TINLING. (FOX.)

¡Deliciosa Madge! Sus ojos enormes, de una inocencia desconcertante que contrasta, a veces, con la graciosa picardía de su sonrisa, la hacen insustituible en la interpretación de estas muchachitas modernas, extraña amalgama de ingenuidad y perversión, sin más fin en la vida que triunfar y gozar, sea como sea. ¿El amor? ¿El hogar? ¡Bah! Antiguallas ridículas que conviene desarraigar del cerebro femenino, por largo tiempo sometido a la esclavitud de esos dioses. Conviene, sí, encontrar un marido; pero un marido que sirva, exclusivamente, para banquero, y a lograr este fin tienden todos los esfuerzos y pensamientos de su vida. Y luego, el amor, traidorcillo, se burla de ellas haciéndolas desear precisamente aquello que desearon.

Esta es, en síntesis, la linda comedia titulada *Con el amor no se juega*; aconsejada por una amiga, maestra en asuntos de divorcio, conquista Madge un joven rico con el exclusivo propósito de "extraerle" una buena pensión, y resulta conquistada por el galán, que se entera a tiempo de la martingala.

La obra, muy bien llevada e interpretada, presta ocasión a la encantadora Madge Bellamy de lucir su belleza y sus buenas condiciones de actriz.

LEGIONARIOS.—NORMAN KERRY, MARY NOLAN. DIRECTOR, EDWARD SLOMAN. (UNIVERSAL.)

El éxito enorme de *Beau Geste*, la bella historia de amor fraternal, puro y abnegado, que tiene por fondo, inquietante y magnífico, las hoscas soledades desérticas, tenía que traer, como inevitable consecuencia, siquiera una cinta de legionarios y desierto por cada firma importante norteamericana.

Esta inveterada costumbre de los productores americanos de repetir los temas

afortunados hasta su agotamiento total, nos obliga a hacer comparaciones—odiosas, según dicen—que, en este caso concreto, son desfavorables a la segunda cinta de la serie "legionarios". La banda que lleva este título, aunque no completamente desprovista de méritos, resulta bastante inferior a su predecesora en interés dramático, en interpretación y en realización cinematográfica.

Norman Kerry, que ha demostrado repetidas veces sus buenas condiciones de actor, carece de toda prestancia militar y semeja, en su forzada rigidez, un autómatas que saluda y anda mecánicamente. Le supera, con mucho, Lewis Stone en su acertada caracterización del inflexible comandante Destinn, obligado, por mantener la disciplina, a firmar la sentencia condenatoria de su hijo recién hallado; cuando abre los pliegucillos del veredicto, sus manos tienen una fuerza de expresión extraordinaria.

El interés femenino de la obra corre a cargo de Mary Nolan, una "vampiresita" rubia bastante convincente, y June Marlowe, graciosa morenita de larga cabellera e ingenua mirada, que compone con acierto un simpático personaje todo abnegación y ternura.

Un buen film, en suma, que habría ganado mucho llegando a nuestras pantallas dos años antes.

UN BESO A MEDIA LUZ.—ESTHER RALSTON, NEIL HAMILTON. DIRECTORA, DOROTHY AZNER. (PARAMOUNT.)

Dorothy Azner confirma el éxito por ella obtenido en *La reina de la moda*, su primer film, demostrando, una vez más, cumplidamente que las mujeres saben manejar el megáfono directorial. Desde el principio hasta el fin, *Un beso a media luz* es modelo de dirección cuidada en sus menores detalles, y la escena culminante, cuando la traviesa Kitty, sustituyendo a la estrella, juega su última carta y obtiene, linterna en mano, efectos maravillosos de luz iluminando distintos sectores del escenario, es de las que acreditan para siempre a un director de escena. Dorothy Azner, la primera mujer directora de Norteamérica, tiene asegurada una larga y fructífera carrera.

El film, de asunto ligero y gracioso muy bien llevado, está avalorado por una interpretación bien conjuntada, en la que

sobresale grandemente Esther Ralston, la bellísima mujer que es, además, una gran actriz. Su creación de Kitty, la chiquilla simpática y enredadora decidida a hacer triunfar a toda costa la canción de su adorado, es inmejorable. Neil Hamilton cumple en su papel, de escasas posibilidades, sin destacar demasiado, completando muy bien el elenco Jocelyn Lee, en la desairada estrella, y Arthur Hoyt, que personifica con mucha gracia un tímido empresario atormentado por las asiduidades de todas las jóvenes aspirantes a artistas y por las que ya lo son.

LA VIDA ES UN AZAR.—THOMAS MEIGHAM, MARIETTA MILLNER. DIRECTOR, JAMES CRUZE. (PARAMOUNT.)

Melodrama de corte anticuado, en cuyo desarrollo no halla el veterano Meigham—interpretando un joven galán poco en armonía con sus condiciones—ocasión de lucimiento. La historia, mil veces repetida en distintas formas, de un niño huérfano recogido por una humilde familia, de la que llega a ser el único sostén, sacrificándose incluso para salvar de un mal paso a su hermano de adopción, interesa poco, y tampoco resulta muy nuevo el idilio entrelazado, no muy hábil y verosímilmente, en el argumento. Es, sencillamente, un melodrama más que pasa sin pena ni gloria.

Poco hemos de añadir respecto a la interpretación, simplemente discreta, en la que sobresale Spec O'Donnel, bastante gracioso en un tipo episódico.

LA LOCA DE LA CASA.—CARMEN VIANCE, RAFAEL CALVO. DIRECTOR, LUIS R. ALONSO.

Estrenada en la época de su edición, esta cinta no habría sido mejor; pero, indudablemente, habría parecido menos mala. Su realización marcaba, entonces, un leve progreso en la balbuciente cinematografía nacional. Hoy, a plena madurez el arte mudo, logradas ya en España algunas—pocas—cintas de moderna factura y acertada orientación, este film vacilante, lento, con sus profusos letreros—admirables, como nacidos de la pluma gloriosa de D. Benito Pérez Galdós, pero inadaptables a la marcha rápida y rectilínea del cinematógrafo moderno—, sólo puede alcanzar el éxito, de cortesía debido a los "de casa" para animarles a proseguir, con más ahínco y mayor empeño, su obra.

Juzgar a los intérpretes por esta cinta, que únicamente puede estimarse como un ensayo afortunado, sería impropio e injusto, ya que la mayoría de ellos han dado en obras posteriores la medida exacta de su valer.

COMPROMETIDA.—FLORENCE VIDOR, THEODORE VON ELTZ. DIRECTOR, FRANK TUTTLE. (PARAMOUNT.)

Comedia Paramount interpretada por Florence Vidor quiere decir, siempre, distinción, elegancia, gracia discreta y perfumada de mujer habituada a todos los refinamientos, ambiente lujoso sin excentricidad.

Basada en una ligera historietita de fondo muy humano, *Comprometida* mantiene a la altura acostumbrada el gallardo pabellón de la encantadora ex esposa de King Vidor, que cobija cordialmente el arte discreto de Theodore Von Eltz, Shirley Dorman, Hilda Hoper y Roy Steward.

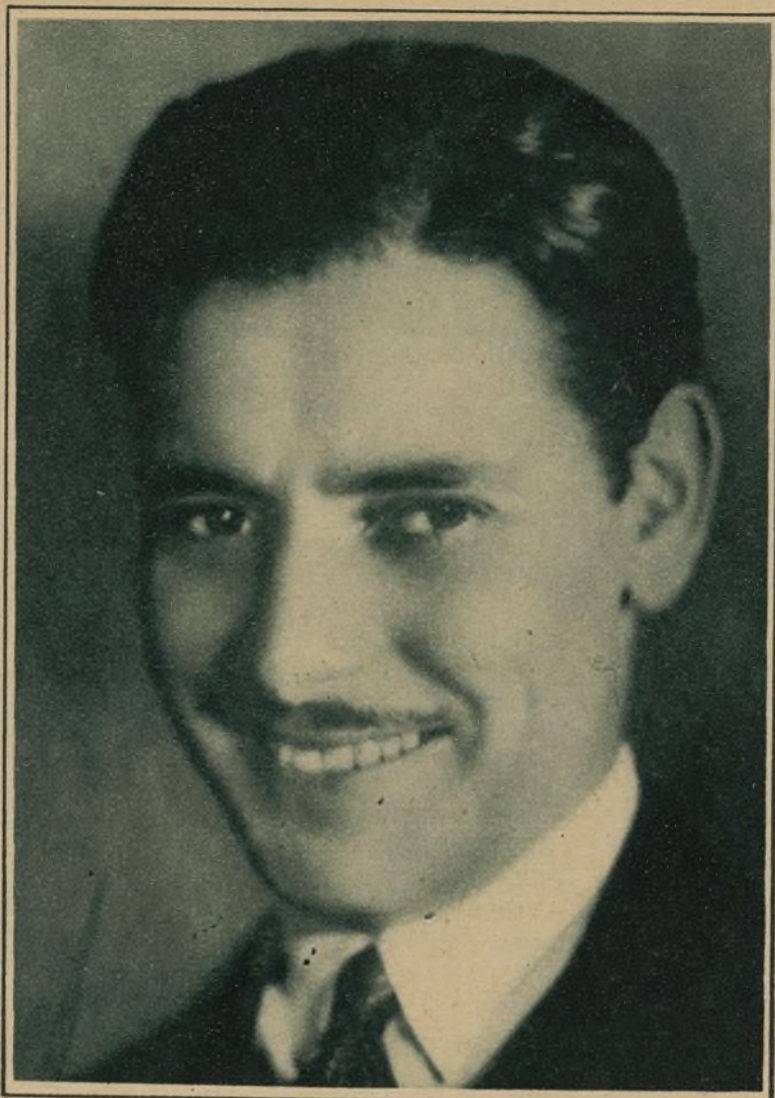


EMIL JANNINGS, EN UNA ESCENA DE «LA ÚLTIMA ORDEN»

Ayuntamiento de Madrid

A. V.

Nuestra portada



Ronald Colman

No parece actor de cine Ronald Colman. Cada vez que le vemos pasar por las calles de Hollywood recostado al desgaire en el respaldo de su "roadster", esa es la idea que espontáneamente brota en nuestro cerebro. No parece actor de cine.

Parece un caballero de la vida real, sin afectación; sin esa apariencia de exceso de cuidado en su belleza y en su ropa, que suelen revelar otros películeros; sin ese aire de vanidosa satisfacción con que las "estrellas" pasan ante la multitud, dejando adivinar el pensamiento que va haciendo cosquillas en su presunción: "Toda esta gente me admira".

Con el rostro cabizbajo, y caída el ala del sombrero, Ronald Colman parece más bien que pretende pasar sin que le conozcan.

Quien no hubiera visto jamás una película suya le tomaría por un joven bien acomodado, de buenas costumbres, serio, simpático, varonil, y tal vez preocupado un pequito, ya sea por algún negocio difícil, o por algún percance amoroso, o por algún otro problema de los muchos que pueden tornar sombrío el rostro de un caballero afortunado.

Sin embargo, Ronald Colman es todo un astro en los estudios de Sam Goldwyn, y trabajó en películas inglesas antes de trasladarse a los Estados Unidos, y aun con anterioridad a aquellos sus primeros trabajos cinematográficos, llevaba ya algún tiempo ganándose la vida en los teatros británicos.

Ronald Colman es inglés. Nació en Richmond (Surrey) el día 9 de febrero de 1891.

Su padre se dedicaba a la importación de sedas de la China y del Japón; pero fué un hermano de Ronald quien se hizo cargo, a su debido tiempo, de los negocios del padre.

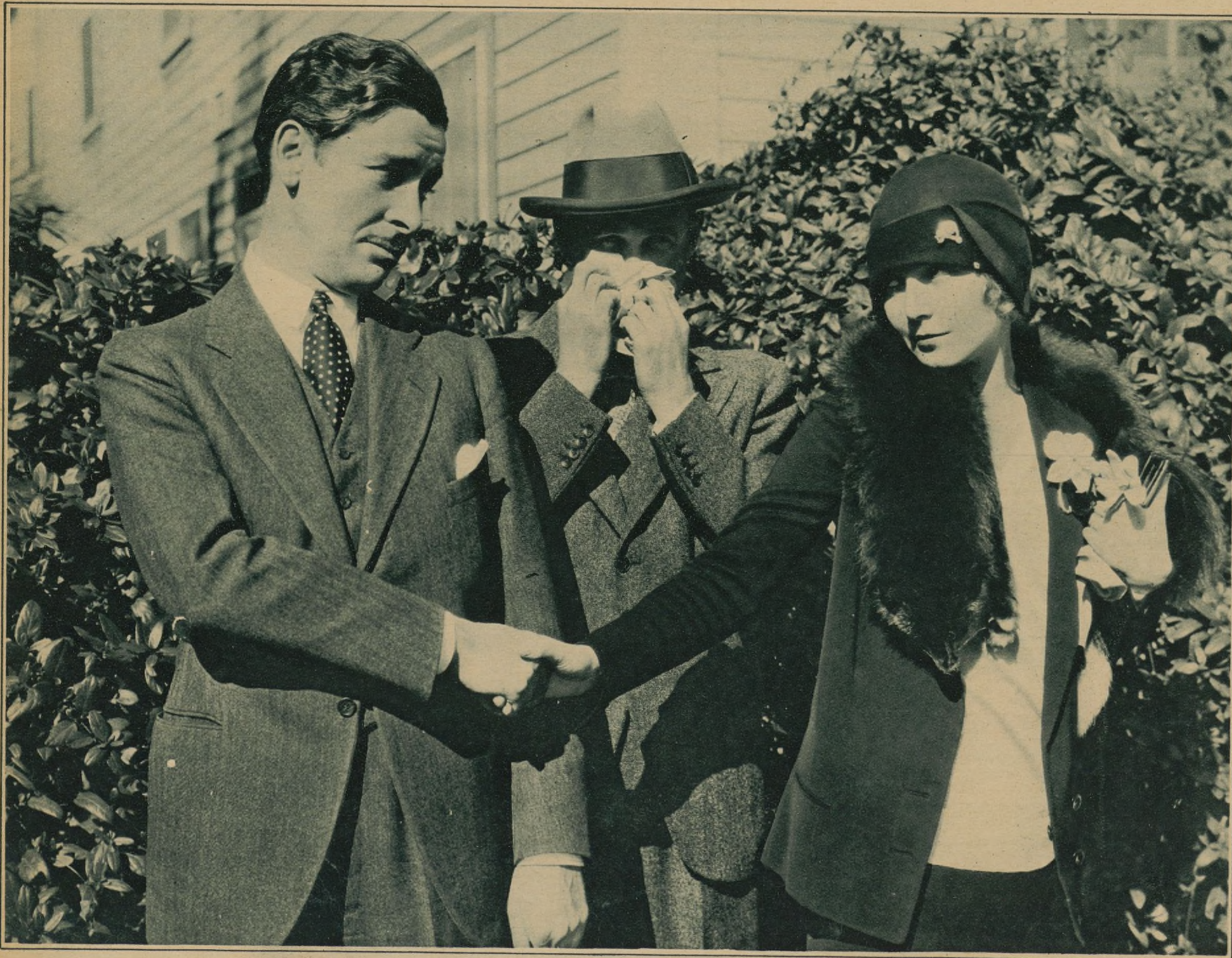
Ronald intentó abrirse paso por cuenta propia: en la Ingeniería, en la Abogacía, en el Comercio. (No es cierto

que haya tenido que ver con la Medicina, a pesar de lo que en tal sentido se ha publicado más de una vez.)

A los pocos días de estallar la guerra mundial, ofreció sus servicios a la patria; y, mientras los prestaba con la Infantería escocesa de Londres, cayó herido en la primera batalla de Iprés. En 1916 quedó licenciado del Ejército, como inválido, después de haber ascendido de soldado raso a teniente primero. Y entonces fué cuando se le ocurrió seguir la vocación que le empujaba hacia el teatro.

Trabajó en teatros londinenses y en otros de Manchester, de Liverpool y de muchas otras ciudades de las islas británicas. Al principio, le fué bastante bien, porque escaseaban los actores. Pero después empezaron a bajar los salarios y progresaba muy poco Ronald Colman. Dice él mismo que, probablemente, contribuiría también a hacer más desfavorable su situación la circunstancia de que él era muy mal actor (según su propio juicio).

En aquella época, sin dejar de trabajar en el teatro, donde estaba tomando parte en *Mercancías averiadas*, comenzó a dedicarse al cine. Ganaba, como películero, dos libras esterlinas—o sea, unos 10 dólares—al día. Uno de los productores le habló de contrato; pero le ponía la condición de que tendría que renunciar a las tablas. Ronald pidió entonces un sueldo de 20 libras—unos 100 dólares—a la semana. Y como no llegó a cuajar aquel proyecto, en 1919 se embarcó el actor inglés para los Estados Unidos, no sin antes pedir dinero prestado para el pasaje.



TERMINADA LA ÚLTIMA ESCENA DE SU ÚLTIMO FILM, RONALD COLMAN Y VILMA BANKY, SE DICEN ADIÓS, ANTE EL LLANTO FINGIDO DE SAMUEL GOLDWYN, CONVENCIDO DE QUE, SEPARARLOS AHORA, ES MÁS NEGOCIO TODAVÍA QUE UNIRLOS ANTES

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)



VESTIDOS AÚN CON EL INDUMENTO ROMÁNTICO DE SU ÚLTIMA OBRA, RONALD Y VILMA FINGEN, POR SU CUENTA, UNA TRISTE ESCENA

Su intención era buscar un puesto en los teatros neoyorquinos. Mas entró en América con tan mala estrella, que pasó en Nueva York la temporada más ruinosa de su vida. Llegó a verse en tal estado de escasez, que hubo días en que no contaba más que con cinco centavos, que no acertaba a invertir, porque se le antojaban con el mismo apetito la taza de café y el pastel y todas las demás cosas que podía comprar por el mismo precio. A veces, prefería el café, que le ayudaba, al menos, a defenderse del frío neoyorquino.

Por fortuna, pasó aquella racha tan desfavorable, y comenzaron a soplarle buenos vientos. Halló entonces trabajo en el teatro. Y allí fué donde, mientras representaba un papel en *La ternura*, le vió el director Henry King, quien, impresionado favorablemente, tanto por el tipo como por la habilidad de Ronald Colman, le contrató para desempeñar el papel del soldado italiano que se enamora de Lillian Gish, en la película *La hermana blanca*. Poco después, regresó Colman a Europa con la compañía de King, ya que, como se sabe, aquel gran fotodrama fué filmado en Italia.

Su labor en aquella obra que le introdujo a las pantallas norteamericanas, fué tan aplaudida, que le costó después muy poco trabajo conseguir buenos papeles en otras películas. Bajo la misma dirección de King, y colaborando con la misma Lillian Gish, tomó parte en seguida, como primer actor, en la filmación de *Romola*, también llevada a cabo en Italia.

Mientras desempeñaba aquel papel, allende el Atlántico, Samuel Goldwyn le ofreció, por cable, otro de igual categoría para una película que habría de dirigir George Fitzmaurice, y Ronald aceptó.

Desde entonces, el actor inglés trabajó para Sam Goldwyn más que para ningún otro productor, siendo sus obras principales *Su momento supremo*, *Stella Dallas*, *La hija del desierto*, *Venganza gitana*, *La llama mágica* y *Dos amantes*. En estas cuatro últimas, Ronald Colman ha tenido como compañera a Vilma Banky.

Entre las obras que hizo para otras empresas, figuran *Su hermana de París*, *Kiki*, *Beau Geste*, *La Venus deportiva* y *El abanico de Lady Windermere*. Actualmente trabaja en el primer film de Lili Damita.

Ronald Colman tiene fama de no ser demasiado amante del dinero, sin que esto quiera decir que lo desprecie. Cree firmemente que la vida tiene muchos otros intereses más dignos de que el hombre se sacrifique por conquistarlos. Es de buenas costumbres, sano, aficionado a los deportes. Prefiere el tenis. Se dedica también a la fotografía. Vive en una hermosa casa, estilo "español", que domina un bellísimo panorama desde una de las laderas hollywoodenses. Vive con él Charles Lane, gran amigo suyo, como lo son también William Powell y Richard Barthelmess.

Finalmente, Ronald Colman está casado; pero se halla, por lo menos, distanciado de su esposa.

MUERE ARNOLD KENT

El inteligente actor italiano Lido Manetti (que en Hollywood había estado triunfando con el nombre de "Arnold Kent" acaba de ser víctima de un accidente, que vino a cortar prematuramente su rápido ascenso al rango de estrella.

Lido había estado cenando en compañía de miss Margery Coes, secretaria de la artista Ruth Chatterton.

Al salir del restaurante y cruzar el bulevar para tomar su automóvil, la pareja fué atropellada por el coche de un tal H. F. Curtis, "extra" de los estudios Fox.

Ambos fueron llevados inmediatamente a un hospital, de donde la muchacha, levemente herida, pudo regresar en seguida a su domicilio, dejando a su compañero en manos de los facultativos, con la espina dorsal fracturada, las piernas paralizadas y otros daños serios en el cráneo y el rostro.

El artista italiano falleció al día siguiente, después de recibir los últimos Sacramentos.

Lido Manetti, que tenía sólo veintiocho años de edad, se había distinguido en la pantalla como actor de películas italianas, francesas y alemanas, antes de llegar, en 1925, a Hollywood, donde debutó, como colaborador de Adolphe Menjou, en la película *Ropa de etiqueta*. Después desempeñó papeles más importantes en las cintas siguientes: *La mujer procesada*, de Pola Negri; *El mundo a sus pies*, de Florence Vidor; *La mujer disputada*, de Norma Talmadge, y *Los pecados de los padres* de Emil Jannings.

CHAMBERLAIN EN HOLLYWOOD

El distinguido estadista inglés Sir Austen Chamberlain, acompañado de su familia, ha llegado a California para pasar una temporada atendiendo a su salud no poco quebrantada.

Douglas Fairbanks y Mary Pickford estaban aguardando a los distinguidos viajeros en el muelle de San Pedro a que atracó el buque en que llegaban.

En seguida llevaron a la familia Chamberlain a la quinta "Pickfair", que la pareja peliculara ocupa en Beverly Hills, donde se sirvió una cena en honor de los viajeros.

Dado el estado en que se halla Sir Austen, la comida distó mucho de revestir el carácter solemne con que en la misma mansión han sido agasajados otros personajes de menos mérito que el digno hijo del gran paladín del imperialismo británico. Pero aun así, se tuvo cuidado de no incurrir en las omisiones que caracterizaron aquellos otros agasajos, en los que, como es bien sabido, sólo figuraban personajes pelicularos, lo que se censuró en más de una ocasión, por implicar ello desdén hacia la sociedad de Los Angeles, que se juzga acreedora a alternar con los personajes distinguidos que suelen visitar el condado.

En este caso, no obstante ser muy reducido el número de los invitados, se dió cabida, no sólo a miembros del gremio pelicularo, sino también a representantes de la colonia británica y de la ciudad.

Los artistas invitados fueron: Charles Chaplin y Lawrence Irving (hijo del gran actor del teatro inglés, Sir Henry Irving). Ambos compatriotas de los distinguidos visitantes. Además, se sentaron a la mesa el alcalde de Los Angeles y su esposa, y el cónsul británico y su señora. No hubo más invitados.

ARTISTAS ASCENDIDOS

Grant Withers será el afortunado mortal que le haga el amor a Dolores Costello en *La madona de la Avenida A*.

La hermosa estrella llevaba una semana actuando sin que se encontrara el hombre adecuado para colaborar con ella.

Después de pasar revista a una legión de jóvenes pelicularos, fué Grant quien resultó el más satisfactorio, y quedó contratado por los Warners, no sólo para trabajar en dicha película, sino también para seguir después formando parte del personal artístico de la Empresa.

—La Paramount ha descubierto en Viena a un joven que, según parece, tiene una interesante personalidad cinematográfica.

Se llama Robert Castle y va a comenzar sus tareas hollywoodenses como primer actor en la próxima película de Bebe Daniels.

—La hermosa rubia Dolores Brinkman, que llevaba varios años trabajando como "extra", ha encontrado, en *La isla misteriosa*, la oportunidad por que había estado suspirando durante sus prolongadas vicisitudes en el montón anónimo.

El director, Lucien Hubbard, quedó tan bien impresionado, desde un principio, con la labor desarrollada por

la muchacha en la interpretación de un personaje secundario, que resolvió aumentar la importancia de este papel, a fin de sacar mayores ventajas de las facultades reveladas por dicha artista.

Lo cual se cree que abrirá a la joven Brinkman las puertas de la fama a que había estado llamando vanamente durante tanto tiempo.

La "extra" Peggy Howard, descubierta recientemente por el director de contratación de la Universal, Víctor Nordlinger, ha sido contratada para trabajar permanentemente en películas de dicha Empresa.

Comenzará a prestar sus servicios próximamente en una de las denominadas *Los colegiales*.

—El empresario Gus Edwards ha descubierto otro artista en el barrio mejicano de Los Angeles, que fué donde descubrió a Armida Vendrell hace algún tiempo.

El afortunado se llama Luis Córdova, y va a desempeñar un papel importante en la Revista que Edwards va a filmar en los estudios de la Metro y en la que Armida será la primera actriz.

EL VITAFONO Y LAS "ESIRELLAS"

Según Jack Warner, encargado de la producción vitafónica en los estudios Warner, el 80 por 100 de los actuales favoritos de la pantalla muda seguirán siendo populares en el cine sonoro.

La revolución ocasionada por el vitafono dará, sí, lugar a que se incorporen a los elencos de las empresas productoras artistas que reúnan especiales condiciones fonogónicas y que antes no habían hallado cabida en el cine; pero no afectará a la mayoría de los actores hasta ahora silenciosos.

Dice el importante productor hollywoodense que, en general, los artistas que la Empresa Warner tenía contratados antes del advenimiento del cine sonoro han desempeñado satisfactoriamente la tarea de adaptarse a las nuevas condiciones introducidas por dicho adelanto.



UN POETA PELICULERO

Douglas Fairbanks (hijo) está evolucionando en la vida privada en una dirección no poco divergente de la que ha seguido su famoso padre.

En vez de dedicarse a hacer piruetas, está escribiendo versos durante sus ratos de ocio. Y, según dice, pronto publicará un libro de poemas ilustrados con dibujos hechos por él mismo.

BALTASAR FERNANDEZ CUE

Hollywood (California), octubre de 1928.

Marcial Lalanda Lleva ocho años sin ir a un cinematógrafo

EL AMARGO DINERO DEL TOREO

—¿Es verdad eso, Marcial?
—¿Qué?
—Lo de que lleva usted ocho años sin ir a un cinematógrafo.
Lalanda asiente tímidamente:
—Verdad.
Y luego, como adivine en mis ojos un reproche, se justifica así:
—¿Qué quiere usted que le diga...! A mí el cine no acaba de interesarme. Eso sí, comprendo que, para mucha gente, el cinematógrafo puede ser una pasión arrolladora, frenética. Pero para mí, junto a la gran pasión del toreo, que es la que invade e inflama mi vida, apenas existe la otra pasión. Bueno, ni esa ni las demás...
—¿Cuáles son las demás?
Marcial entorna los párpados, un poco ruborizado:
—El vino, el tabaco, la mujer...
—¿También la mujer?
—Todo. Mala cosa es esta de ser torero. Créame usted a mí, José Luis. El toreo requiere en sus actores una verdadera capacidad de sacrificio. Hemos de ser austeros como monjes. Si una mujer bonita le mira a uno, la cosa tiene que morir ahí, en la larga y húmeda mirada prometedora. En el caso de que la aventura vaya más adelante, al día siguiente le flojearán a uno las piernas, y esto trae como consecuencia la cornada o el fracaso. La gente dice: "¡Ganas más dinero que un torero!" Pero la gente ignora lo amargo que es ese dinero: sabe a lágrimas y a sangre.
—Sin embargo, el cinematógrafo es una diversión que no puede acarrearle malas consecuencias al torero; es una diversión inofensiva.
Lalanda no da su brazo a torcer:
—Sí, sí. Pero uno vive, durante la temporada, con la preocupación del peligro constante. Total: que no hay humor para diversiones como esta del cinematógrafo, que requiere, ante todo, serenidad en el espíritu. Y durante el invierno, si no torea uno en América, tampoco hay ocasión. Es la época del forzoso entrenamiento en el campo, en la clara y profunda paz de las cortijadas andaluzas.
—¿A usted le gusta el campo?
—Como lugar de descanso, sí. Después del sobresalto dramático de la temporada, conviene una cura de reposo. Fíjese usted en que todos los toreros, en cuanto se cortan la coleta, se retiran al campo. Un balance sentimental, y ¡halala!, a vivir del recuerdo entre los olivares...
—Entonces es inútil hacerle a usted preguntas relacionadas con el cinematógrafo.
Lalanda sonríe:
—Claro.
Y después:
—Conmigo fracasa usted. Yo no sé una palabra de cine.
—¿No sabe usted cómo piruetea Douglas?
Marcial deniega:
—No.
—Desconoce usted cómo es la gracia rubia y cándida de Mary Pickford?
—Lo ignoro.
—¿Ni sabe usted cómo trabajaba Rodolfo Valentino?
—Tampoco.
—¿Ni cómo es de perturbador y proceloso el cuerpo de Pola Negri?
—Nada, nada. Ya le he dicho a usted que yo no sé nada relacionado con el cinematógrafo. Llevo cerca de ocho años sin ir a un cine. Es decir, he visto alguna que otra película sonada. Pero nada más.
—¿Y cuáles son esas películas sonadas?
—Pues las dos de Lugin, el *Boy*, alguna norteamericana que no recuerdo ahora...
—¿Vió usted las películas que hizo el "Algabeño"?
—La primera.
—¿Y qué le pareció su compañero?
Marcial sonríe otra vez:
—Hombre, que no estaba mal.

MARCIAL ESTUVO A PUNTO DE INTERPRETAR EL "CURRITO DE LA CRUZ"

—¿Y como es que, con esos antecedentes, ha hecho usted una película?
—Pues ya ve usted; las cosas de la vida. Que se me presentó una ocasión propicia, y la acepté.
—Veo, querido Marcial, que va a perder usted las simpatías que tenga entre las mecanógrafas, modistas y demás muchachitas que ven en el cinematógrafo la realidad de su redención. La mujer soñaba antes con el "príncipe azul". Ahora sueña con que su torso o el color de sus ojos le guste a Florián Rey. Y, claro, ellas están preparadas para la gran aventura: incluso tienen un nutrido archivo de revistas cinematográficas. Lo sa-

ben todo: el nombre del líquido misterioso que usa Greta Garbo para teñirse de ámbar las uñas, la hora a que Charles Farrell toma el te por la tarde... Todo el menudo mundo de intimidades cinematográficas, de "hollywooderías", como diría, con horror de la Academia, mi camarada Fernández Cué. Y cuando ellas están convencidas de que ese arsenal puede llevar a ser estrella del arte mudo, llega usted con sus manos limpias y se apodera de la flor. Reconozca usted conmigo que esto es injusto.

Lalanda se echa a reír:
—Lo reconozco. Pero conste que yo soy actor de cine por casualidad. No me gusta este oficio. No me ha gustado nunca. Y eso que ya estuve abocado en una ocasión a ser pelicularo. No sé si sabrá usted que cuando Lugin preparaba la adaptación al cinematógrafo de *Currito de la Cruz* me llamó para que yo hiciera el protagonista...
—No lo sabía.
—Pues sí, señor. Me llamó. A mí me quería mucho el pobre "Don Pío". Y yo, claro, le correspondía desde mi humildad. "Tú vas a ser—me dijo—el Currito de mi película". Y yo me negué: "Pero, hombre, si yo no entiendo de cosas de esas. A mí que no me saquen de mis casillas. Yo no sé más que dar pases naturales a un toro que me embista". Lugin insistió. Pero yo me salí con la mía. Sin embargo, el bueno de "Don Pío" se empeñó aun contratado y todo para hacer la película el actor Jesús Tordesillas, en probar si yo servía o no para el cine. Y un día me llevó al "Turo" y allí tuve que hacer unos cuantos visajes ante la cámara cinematográfica. No sé qué tal resultó la prueba. Me figuro que mal. Aquello no era serio...

EL CINEMATÓGRAFO NO PUEDE DARLE A LALANDA EL DINERO NI LA POPULARIDAD

—¿Y esta película de ahora?
—A mí me gusta. Se lo digo a usted con franqueza. Me gusta. Es una cosa madrileña, muy madrileña: la demostración de que cualquiera que llegue a Madrid encuentra en seguida un brazo generoso que le ampara. Ya lo dice todo el título: *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!* Creo que ha de gustarle a la gente.
—¿Ha visto usted la prueba?
Lalanda dice que sí.
—¿Y qué le ha parecido a usted? Mejor dicho: ¿qué tal se ha parecido usted?
Una carcajada:



MARCIAL LALANDA CON CARMEN VIANCA EN UNA ESCENA DE «VIVA MADRID, QUE ES MI PUEBLO»

—No me hable de eso. Yo creo que estoy muy mal. Pero Fernando Delgado se empeña en querer convencerme de lo contrario. Trabajo le va a costar. Qué sorpresa la mía al verme aparecer por vez primera en la pantalla. Qué sensación de extrañeza. Creo que al "Algabeño" le pasó igual: tampoco se reconocía. A mí lo que más me sorprende es verme de espaldas. Creo que esto no es posible, que el de la pantalla no soy yo.

—¿Le parece a usted difícil el trabajo del actor cinematográfico?
—Según como se mire ese trabajo. Yo creo que casi todo depende del director. A director genial, actores geniales. El actor es como de cera: cera que el director moldea a su antojo. Ahora bien: es preciso que la cera sea de buena calidad. Es decir, que el actor tiene que ser disciplinado e inteligente.

—¿Usted lo ha sido?
Marcial sonríe y hace un gesto evasivo.
—Por lo menos, he sido disciplinado. Hubiera sido tonto que yo discutiese cosas cuyo secreto no se me alcanzaba. Y eso que he pasado por pruebas durísimas. Una vez me tuvieron vestido con el traje de luces por espacio de diez y seis horas. No sabe usted lo que es eso; si lo supiera, habría hecho un gesto de espanto. Una de las cosas por las que el torero desea que termine la corrida es por quitarse el traje de luces, ese tormento, ese martirio. El cuerpo está como preso dentro de la fina seda. Y luego, lo que pesan los adornos... La luz solar chispea en ellos, y nadie sabe lo que nosotros sufrimos. En cuanto regresa uno a casa, se acabó el tormento. Casi antes de contestar a las angustiosas preguntas familiares, ya es tamos diciéndole al mozo de espadas: "Anda, Juanito hijo. Quitame en seguida la chaquetilla". Y luego responde uno a la voz impaciente, a la voz mojada en llanto: "La corrida, regular... En el segundo me aplaudieron bastante". Pues bien: hágase usted cargo de lo que es estar diez y seis horas vestido "de torero". Horrible. El tiempo de ocho corridas...

Lalanda suspira y prosigue:
—Y luego, los madrugones... Otro suplicio. Y suplicio tremendo para mí, que soy un dormilón como hay pocos. Yo tengo que dormir de diez a doce horas. En cuanto me sacan de ahí, estoy muerto. Imagínese usted el gusto que me daría eso de tener que levantarme a las seis de la mañana. Faustino Bretaña dice que la película me ha quitado seis o siete orejas. Yo creo que exagera. Sin embargo, estoy de acuerdo con él en que los madrugones me han hecho estar despistado esta temporada. Además, yo no veo la razón de tales madrugones. Dicen que es para ganar tiempo. No lo comprendo. A nosotros nos citaban a las siete. Y hasta las doce o cosa así no se empezaba a trabajar en serio. Un día vine a Madrid alrededor de las once de la noche. El día anterior había toreado en Bilbao. Venía muerto de cansancio, lo que se dice muerto. Pues bien: al llegar a casa me encontré con un aviso terrible de Fernando Delgado: al día siguiente tenía que estar en el estudio a las seis de la mañana.

—¿Y estuvo usted?
—Estuve. Ya le he dicho que yo he sido un actor disciplinado. Ahora bien: un actor que no reincidirá.
—¿Por qué?
—Por que no. He hecho esta película por complacer a unos amigos. Nada más. Mi profesión es la de torero. Al toreo me vuelvo. El cinematógrafo no me puede dar nada a mí. Está bien que le deslumbe al muchacho que se lanza a la conquista del dinero y de la popularidad. Yo tengo ya las dos cosas.

—¿Tiene usted mucho dinero, Marcial?
—El dinero suficiente para mirar serenamente la llegada de los días en que se me vaya acabando, con las fuerzas, la ilusión de la mocedad.
—La gente habla de cuatro millones...
—La gente habla de muchas cosas, José Luis. Dejemos esos cuatro millones en la mitad, y acaso no vayamos muy descaminados. Dinero que el cinematógrafo no acrecentará en un solo céntimo. Ya no me asomará a la pantalla más que cuando alguien quiera hacer una película de una faena mía en la plaza. Yo no soy refractario, como "Cagancho", a esta clase de películas.
—¿A "Cagancho" no le gustan?

—Ni poco, ni mucho. A mí me agradan. Recuerdo a este propósito, que cuando Belmonte reapareció en Alicante, no sé quién hizo una película de la corrida. Con Juan toreábamos Antonio Márquez y yo. Un día vimos anunciada la película en un cine madrileño. Y los dos fuimos a vernos, tan contentos. ¡Qué desilusión! Nuestro toreo, en el cine, era una cosa rápida, violenta, nerviosa; el capote parecía una tromba, la muleta, un rayo... Y Márquez, que tiene muy mala intención, me dijo al oído: "No me gusta el toreo en el cine. Todos nos parecemos a Villalta..."

José LUIS SALADO

LA PASIÓN DE JUANA DE ARCO

ACABA de estrenarse en París *La pasión de Juana de Arco*, poema cinegráfico de Carl Th. Dreyer, acerca del cual dimos algunas anticipaciones. Ahora, a raíz de su estreno, nos complace ver cómo hace reaccionar a los espectadores esta muestra de lo que supondrá mañana el séptimo arte. Porque Dreyer es, sin duda, un precursor, y *La pasión de Juana de Arco* es un avance de la cinegrafía futura.

A base de primeros planos enormes, donde aparece un rostro, o sólo parte de un rostro, expresivo, sin ningún maquillaje, sobre fondos sintéticos, el nuevo film constituye un modelo de verdad y sencillez que integran un cordial tesoro. Y el público, el buen público ajeno a normas de escuelas y de estilos; el público, a menudo pervertido por malos conductores, se enternece ante el gesto conmovedor de unos artistas que viven su papel; se enternece, atónito al pronto y entregado al cabo, ignorando la importancia de lo que contempla; se enternece, mientras los entendidos vislumbran infinitas perspectivas abiertas al anhelo superatorio que impulsa a cada buen cineasta.

Para prueba de la sencillez con que se desarrolla el histórico asunto, tradúzcamoslo en toda su escueta brevedad: "Frente al obispo Cauchon, frente a unos cuarenta prelados, avanza Juana, grilletes en los pies. Es una muchacha de los campos, simple y florida, oponiéndose a sus jueces, grandes doctores. Ha de defender su vida y su reputación contra ellos. He aquí a Warwick que entra. El gobernador del castillo de Rouen implica la clave del proceso. En su presencia, Pedro Cauchon empieza a interrogar a Juana. ¿Qué hombre de buena fe no quedaría desarmado al escuchar sus respuestas tan llenas de candor? Sin embargo, por orden del obispo, la tropa de Warwick la arrastra brutalmente hacia su prisión.—Llora y se estremece ella. Alrededor suyo hay un vaivén de soldados. Uno de ellos la arranca el humilde anillo que la infeliz llevaba al dedo. La escarnecen todos. Pero un juez, Loyseteur, penetra en el calabozo. Habla a Juana como un amigo. La anuncia su próxima

El Cinema en París

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

liberación y la victoria de su rey. No habiendo podido vencer las creencias y la voluntad de su procesada, los jueces deciden valerse de la astucia, y tras de presentar a la muchacha una carta apócrifa de Carlos VII, la inducen a las más graves declaraciones. Juana afirma que está segura de su salvación, y prefiere conservar su traje de hombre a oír misa. Entonces, Pedro Cauchon ordena se prepare el tormento.—En la cámara de los suplicios, ella, no obstante su debilidad, no obstante su espanto, se niega a adurar de sus "blasfemias". Llévensela sobre unas angarillas, rendida de fiebre y de emoción. Después de mandar administrarla una sangría, los jueces resuelven proseguir el interrogatorio en el cementerio. Ahí, entre las tumbas que la rodean, la desdichada niña cede por fin y firma la adjuración que la tiende Loyseteur. No morirá, aunque será condenada para siempre al pan del dolor y al agua de la angustia.—Mas, apenas de vuelta en su calabozo, Juana, torturada por los remordimientos, reniega de su adjuración. Ya está consumada su pérdida. Conducida, los cabellos raspados, a la plaza del Mercado Viejo, súbese encima de la pira a la vista de una muchedumbre inmensa que llora silenciosamente. Crepita la llama. Los soldados de Warwick ahuyentan y exterminan a los roueneses, cuya rebeldía estalla. Y camino del cielo se eleva, libertada, el alma de la mártir, que compondrá en adelante el alma de Francia entera."

El tema clásico, casi legendario, se moderniza, se actualiza, por virtud del realizador y de los intérpretes, hasta el punto de escapárenos los detalles de época, borrosos, y no percibimos, en suma, sino el calor de humanidad que emana la epopeya dolorosa. Entretanto, una actriz perfecta, que ha sabido compenetrarse con el personaje y dejarse dirigir, llena el lienzo virginal de la pantalla, empapándolo de lágrimas purísimas.

Falconetti ha tocado acá la cumbre de sus facultades; ninguna otra mujer encarnará mejor jamás los rasgos físicos y psíquicos de la santa lorenese. Silvain rescuita por completo la figura terrible del obispo Cauchon. Secunda a ambos el resto de un reparto uniforme y disciplinado.

La pasión de Juana de Arco, que tiene, por su concepto y por su técnica, la solidez de esas conturbadoras tallas medievales, entra desde un principio en el dominio de las cosas eternas y dicta las primeras leyes de una estética recién nacida.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA.

INFORMACIÓN DEL BOULEVARD

Por fin se ha dado a conocer el nombre de la artista que actuará de Concha Pérez en *La mujer y el pelele*, y que no es ya la Argentina, como hubo de anunciarse meses atrás. Española, con diez y siete años de edad, se llama Conchita Montenegro. Al proponerla Jacques de Baroncelli su contrato, ha debido aplazar ella compromisos anteriores contraídos con empresas de Berlín, Madrid y Monte-Carlo, rechazando otras ofertas de Londres y Buenos Aires.

Se asegura que una gran firma norteamericana ha retenido ya a Conchita Montenegro, y que, en cuanto termine ésta de interpretar el film de Baroncelli, se embarcará hacia los estudios de Hollywood.

Exito en ciernes:

Con motivo de la reciente presentación particular de *La venenosa*, que a su tiempo hemos reseñado, son unánimes los elogios de la Prensa francesa para este gran film francoespañol y para los primores de interpretación con que lo avalora Raquel Meller.

Nos ocuparemos por extenso de esta obra a raíz de su estreno en una de las principales salas del boulevard, dentro de muy pocas semanas.

Se dice que su alteza Pola Negri va a trabajar definitivamente en Francia ahora, y no en Inglaterra ni Alemania, conforme se había susurrado. Parece ser que la Sociedad Cinematográfica de Novelistas Franceses y Extranjeros se ha puesto de acuerdo con la ilustre actriz para que encarne la protagonista de *Me fertenece*, el film en vías de ejecución según escenario de Alfred Maebard y que se realiza bajo los auspicios de un consorcio financiero francoalemán. Si se confirman a la postre estas noticias, Pola Negri tendrá de *partenaire* a Rudolph Klein-Rogge.



UN GESTO DE MLE. FALCONETTI, EN LA «PASIÓN DE JUANA DE ARCO»

Primer Congreso Español de Cinematografía

organizado por *lapantalla*

El triunfo de una idea

El Primer Congreso Español de Cinematografía, organizado por LA PANTALLA, ha constituido un verdadero éxito por la cantidad y calidad de los Congresistas, por la elevación e importancia de sus deliberaciones y por la atención e interés que ha merecido del Gobierno de S. M.

LA PANTALLA se siente orgullosa del éxito rotundo que ha obtenido el Primer Congreso Español de Cinematografía.

No han faltado en sus deliberaciones la pasión, la lucha magna de intereses contrapuestos, el espíritu vibrante, pero generoso, de los ideales adversos. Se ha trabajado y discutido de firme y con tesón. Todo ello demuestra vitalidad, energía y potencia.

El Congreso, como ya hemos dicho, fué solemnemente inaugurado por el excelentísimo señor Ministro de Instrucción Pública. Asistieron el Director general de Bellas Artes, Conde de las Infantas; el Presidente de la Asociación de la Prensa, señor Francos Rodríguez, y los Sres. Montiel, España, Insúa, Marquina, Valencia y Vidal Gomis, que ocuparon la mesa presidencial.

El acto se celebró en uno de los compartimientos del Palacio de Cristal, convertido en salón de sesiones y proyecciones cinematográficas, con la aportación de riquísimos tapices facilitados gentilmente por la Real Fábrica de Tapices de Madrid.

Las sesiones durante los doce días comprendidos entre la inaugural y de clausura se celebraron indistintamente, y a veces al mismo tiempo, por tener que actuar en idéntica hora dos Comisiones diferentes, en el local ya citado y en la sala de Juntas de la Unión General Cinematográfica Española, Alcalá, 23. Nuestro más profundo reconocimiento a los señores empresarios cinematográficos por tan galante hospitalidad.

La clausura del Congreso no desmereció sino al contrario, sobrepujo en brillo y esplendor los actos precedentes. El Ateneo de Madrid, que tan gloriosa tradición ostenta, albergó en su seno a esta primera congregación del Séptimo Arte español, y su grandioso salón de sesiones reunió a los cineastas en fervorosa y apasionada manifestación ciudadana en pro de un ideal común.

La circunstancia de celebrarse en coincidente fecha la primera sesión plenaria de la Asamblea Nacional, determinó la falta de asistencia de bastantes personalidades del Gobierno, que habían demostrado y siguen demostrando el interés que les inspiran los problemas del cinematógrafo.

El Excelentísimo señor General Marqués de Estella, Presidente del Consejo de Ministros, en comunicación dirigida al señor don Gabriel R. España, Director técnico del Congreso, lamentó su forzada ausencia, a pesar de su buen deseo, en este que él considera interesante acto, y envió a todos los congresistas un afectuoso saludo.

La sesión de clausura, que revistió gran brillantez, fué presidida por el ilustre Director de Primera Enseñanza, señor Suárez Somonte, en nombre y representación del Excelentísimo señor Ministro de Instrucción Pública. Fué acompañado en la mesa presidencial por el Rector de la Universidad Central, señor Bermejo, y el Presidente de honor del Congreso Cinematográfico, D. Luis Montiel y Balanzat, Director de Estampa y fundador-proprietario de LA PANTALLA.

En primer término, hizo uso de la palabra, como organizador y Director técnico del Congreso, nuestro querido amigo y compañero en la Prensa D. Gabriel R. España. Dijo, entre otras muchas cosas sustanciosas, que el problema de la cinematografía era, por cima de un problema científico, artístico, político y social, un problema esencialmente económico, y que, por tanto, requiere de fuertes y rápidos concursos financieros.

Después de leer un extracto de las conclusiones aprobadas por el Congreso y que reproducimos al final de estas líneas, dedicó frases de gratitud y de elogio a los señores Enrique Blanco y Vidal Gomis por su valiosa aportación a la labor de la Asamblea, especialmente a este último, que ha venido a propósito de Barcelona y permanecido en Madrid tantos días, consagrado por entero a las tareas del Congreso. Dicha manifestación la hizo

de A B C, uno de nuestros más queridos y autorizados colegas:

"El señor España pidió al Gobierno ayuda para una industria, como la cinematográfica nacional, que necesita de protección, pues tiene el convencimiento de que su progreso va íntimamente unido al de España. Se refiere a la modificación del arte cinematográfico merced a los nuevos procedimientos que habrán de imponer la película hablada.

Resoluciones adoptadas por el Primer Congreso Español de Cinematografía, elevadas a la aprobación del Gobierno de S. M.

- 1.ª Aproximación material y espiritual de todas las regiones españolas por el mutuo conocimiento cinematográfico.
- 2.ª Verdadera confraternidad ibero o hispano-americana, que podrá obtenerse viéndonos unos a otros en la pantalla como en un espejo.
- 3.ª Prácticas de la agricultura y primeros rudimentos de enseñanza con el "Cine ambulante".
- 4.ª La educación ciudadana según fórmula de Mussolini, a través de su fundación L. U. C. E., bajo los auspicios de la Sociedad de las Naciones.
- 5.ª Nuevo régimen de censura con normas de unidad y un Tribunal de apelación para las películas rechazadas.
- 6.ª Registro oficial de títulos de películas a base del establecido por la "Mutua de Defensa Cinematográfica Española".
- 7.ª Creación de una Cámara Arbitral Cinematográfica Hispano-Americana.
- 8.ª Reglamentación de la profesión de operador proyectorista.
- 9.ª Homenaje a la Aviación española y al gran inventor del auto-giro, D. Juan de la Cierva, como agradecimiento de la técnica cinematográfica.
10. Prohibición de que los niños asistan a los cines donde se exhiban películas no aptas para menores.
11. Constitución en todos los pueblos de Cinematecas Municipales como la propuesta en San Sebastián por la maestra doña Presentación Ortega de Ustarroz.
12. Premio para las películas educativas.
13. Exención de derechos de Aduanas y franquicia postal para las películas científicas, pedagógicas e instructivas.
14. Publicación de un "Noticiero Cinematográfico" netamente español, dirigido por la Oficina permanente del Congreso.
15. Conveniencia de que el Estado obligue a un porcentaje de película española en los "Noticieros" editados por extranjeros y exhibidos en España.
16. Proyecto de ley de Protección a la Industria cinematográfica nacional.
17. Apoyo únicamente para aquellas películas que puedan hacer honor a España.
18. Obligación legal y moral de programar películas nuestras.
19. Creación de premios en metálico y honoríficos a las mejores películas nacionales.
20. Definición de cuáles películas pueden y deben considerarse españolas.
21. Formación en el Ministerio de Trabajo de una Cinemateca Nacional.
22. Constitución de una Cámara Sindical de la Producción Cinematográfica Española.

extensiva a los congresistas que acompañaron al Sr. Vidal Gomis, como lo fueron representantes de la Mutua de Defensa Cinematográfica Española; a los activos e inteligentes periodistas barceloneses; al señor Freixes Saurí, Director de Arte y Cinematografía, y en general a todos los congresistas forasteros, de ambos sexos, que han honrado con su presencia este Certamen.

El resto del discurso del señor España, así como la intervención sucesiva de los demás oradores, preferimos reproducirlo

Manifiesta que América ignora a España, y dice que una labor educativa y de aproximación entre nuestro país y las repúblicas americanas, cuyo lazo más eficaz es el idioma, requiere hoy día el apoyo valiosísimo del cinematógrafo como elemento insustituible de propaganda y de enseñanza. Elogió la labor del señor Mussolini en Italia, que ha creado un parque oficial de cinematografía ambulante, con el cual se prestan enseñanzas de gran valor en los pueblos más alejados de las vías de comunicación.

El doctor Espinosa habla de la importancia social del cinematógrafo, que ya no es un arte exclusivamente espectacular, sino un factor importante para la pedagogía. Cree que es menester ir a la creación de una cinematografía apropiada y educativa, y en este sentido combate a la censura cinematográfica actual, por su ineficacia, debida a su falta de homogeneidad y de técnica.

Cree que se debe alejar a la infancia de todo cinematógrafo que no tenga una tendencia pedagógica, creándose el cinematógrafo infantil, que es absolutamente necesario.

El señor Marquina (D. Rafael) formula al Gobierno un ruego en pro de la cinematografía nacional, que requiere la atención de todos los españoles, porque en la vida de desamparo oficial en que ha venido desarrollándose ha logrado excelentes frutos y sería criminal no hacer el esfuerzo obligado para que aquéllos no se pierdan.

En un párrafo elocuente, que fué muy aplaudido, dijo que el cinematógrafo está en el deber de purificar, de estilizar y ennoblecere toda la vida nacional, a través de la pantalla.

El señor Suárez Somonte saludó, en nombre del Ministro de Instrucción, al Congreso de Cinematografía y al Ateneo, casa solariega del arte y de la cultura.

Entiende que ni la palabra hablada ni el pensamiento escrito tienen la fuerza sintética y expresiva del cinematógrafo, con su acción, su movimiento y su expresión. Dice que el Gobierno no ha descuidado el estudio de este problema nacional, que, en efecto, es esencialmente económico, por lo cual hasta hace poco estuvo el cine monopolizado por las naciones de gran fuerza industrial; pero hoy se reconoce en el cinematógrafo a un factor de gran fuerza espiritual y todos los países del mundo usan de este medio de expresión y de propaganda en términos de gran amplitud.

Desde el punto de vista de la educación del niño y de la preparación para la vida, hace más de dos años que estudia la gran influencia que el cinematógrafo puede llegar a tener en la vida escolar española. Habla de los primeros balbuceos realizados en este sentido, y dice que el Gobierno tiene en estudio la resolución del problema en el orden económico, pues afirma que el Estado tiene en el mismo cinematógrafo los medios económicos necesarios para resolver el problema, estableciendo una pequeña tasa sobre las películas exhibidas en los cinematógrafos de toda España, a fin de crear la cinta nacional.

Entona un canto al genio de la raza, y expresa su confianza en el porvenir de nuestro arte cinematográfico; y después de prometer el estudio, con el mayor cariño por parte del Gobierno, de las conclusiones aprobadas, declara clausurado el Congreso.

El Sr. Suárez Somonte fué muy aplaudido."

El Primer Congreso Español de Cinematografía ha aceptado la invitación oficial que ha tenido el honor de recibir de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona para celebrar, durante las mismas y conjuntamente, el Segundo Congreso Español de Cinematografía. Este se denominará Segundo Congreso Cinematográfico Iberoamericano y la Federación se designará Internacional del Séptimo Arte.

Se ha hecho constar en acta, especialmente y con la mayor gratitud, las invitaciones dirigidas al Congreso para su traslado a Barcelona, por el excelentísimo Sr. Barón de Viver, Alcalde de la gran ciudad condal, y el Excmo. Sr. Marqués de Foronda, Presidente de aquella Exposición.

Notas breves del Congreso

ADemás de la comida íntima, que ya hemos reseñado, en honor de los periodistas cinematográficos forasteros, a la que asistieron muchos escritores y artistas y todos nuestros colaboradores, LA PANTALLA obsequió a los Congresistas que habían venido de distintas regiones de España y del Extranjero con una alegre excursión campestre.

Puesta en marcha la nutrida comitiva automovilística, de la que formaban parte bellísimas cineastas, se eligió para acampar y yantar una preciosa explanada frente a la Casa del Príncipe, en las Reales Posesiones de Aranjuez. Se montaron las mesas y sillas plegables; se instaló al aire libre la cocina portátil y el chef, los pinches y los camareros procedieron rápidamente al servicio de un succulento almuerzo, que tuvo el encanto cinematográfico de la improvisación.

Como a buenos cineastas, todo aquel vértigo y dinamismo gustó a los simpáticos comensales de ambos sexos más que las ricas viandas. No hubo discursos, sino únicamente unas palabras pronunciadas por el director técnico del Congreso por encargo expreso de D. Luis Montiel.

El Sr. Montiel, desde el Extranjero, donde se hallaba, enviaba un cordial saludo a los Congresistas allí reunidos igual al que anteriormente y por el mismo conducto envió a los periodistas cinematográficos reunidos en fraternal banquete.

En plazo breve se publicará *El Libro del Congreso*, con una relación completa y exacta de las arduas e importantes tareas realizadas durante catorce días consecutivos de actuación.

Los tres taquígrafos que asistieron a las

sesiones trabajan activamente en la traducción de los textos. La secretaria general no descansa en la ordenación de documentos.

Contendrá el libro todas las comunicaciones realizadas, proposiciones presentadas y acuerdos recaídos. Para cuantos de-

talles referentes a esta obra puedan interesar a nuestros lectores, pueden éstos dirigirse al secretario general, D. Tomás Nicoláu, Hotel Metropolitano.

Se ha querido por algunos elementos in-



SESION DE CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA, EN EL ATENEO DE MADRID

EL DIRECTOR TÉCNICO DEL CONGRESO,
DON GABRIEL R. ESPAÑA, PRONUNCIANDO EL DISCURSO, RESUMEN
DE LAS LABORES CULTURALES DEL MISMO

(Foto Zapata.)

teresados hacer resaltar la importancia de ciertas disidencias manifestadas muy a última hora cuando se puso a votación la *protección a la industria nacional*.

Confesamos que nuestro fracaso hubiese sido irremediable de transcurrir todo el Congreso en santa paz.

El Congreso tuvo lo que tenía que tener: animación, vida, movimiento de pasiones y de intereses, todo dentro de la mayor cortesía y corrección de conducta.

El Congreso se manifestó como lo que era: soberano, como una entidad jurídica, que el Gobierno de S. M. se ha dignado inaugurar y clausurar oficialmente.

Se ha de convenir que el orden ha sido perfecto y que la imparcialidad de las presidencias en todas las Secciones se ha practicado en un tono de verdadera ejemplaridad.

LA PANTALLA, como organizadora del Congreso, se ha mantenido, como era su más elemental obligación, en el fiel de la balanza.

La *Casa Agfa*, cuya importancia no vamos a encarecer en estos momentos, cuando nuestra gratitud resultará siempre escasa para lo que ella merece, ha tenido la bondad de ofrecernos mil metros de película virgen negativa para favorecer el éxito de nuestros concursos *El Niño Terrible* y *La Eva Moderna*, contribuyendo así generosamente a la filmación gratuita de las películas que regalará LA PANTALLA como premios de estos interesantes y originales certámenes de belleza fotogénica.

También la *Casa Agfa* ha facilitado al Congreso una espléndida cinta en colores, *La maravilla de las flores*.



UNA ESCENA DEL FILM «MAN-MADE WOMEN» (MUJERES HECHAS POR LOS HOMBRES), DE LA QUE SON PRINCIPALES INTÉRPRETES LEATRICE JOY Y JOHN BOLES



ANITA PAGE, LA NUEVA Y PROMETEDORA ACTRIZ, DE ORIGEN HISPÁNICO, RECIENTEMENTE CONTRATADA POR LA METRO-GOLDWYN

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirla sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Pobre y feo.—Pues se equivoca usted de medio a medio, señor mío; no tengo la más remota intención de dedicarme al arte mudo ni me interesa mayormente ver reproducida mi poco fotogénica imagen en el blanco lienzo. Desconozco la dirección de María Antonieta Monterreal. No creo que haya entre mis lectoras ninguna "altruista" capaz de corresponder con un muchacho "pobre y feo"; pero, en fin, si hay alguna, que lo diga, y se lo comunicaré con una rapidez sólo comparable a la que usan las tortugas mensajeras de "Gutiérrez".

Ismael Fernández y Julio Pérez (Aguilas). Desean obtener correspondencia con las señoritas que firman con el seudónimo de "Dos castigadoras". Escriban: al primero, Conde de Aranda, 11, y al segundo, a Quintana, 9.

Miss Fantasm.—El caballero fotografiado en el centro de la página número 601 del número 38 de LA PANTALLA es Richard Arlen. Louise Lagrange ha interpretado también "La marcha nupcial". Merna Kennedy, antes de "El Circo", sólo había interpretado papeles secundarios, y después, tampoco ha hecho nada saliente. No sé si y cuándo habrá nuevos cursos de argumentos.

Nicolás Navarro, Posadas (Córdoba).—Desea cambiar correspondencia con señorita aficionada al cine. Escriban a la calle de Fernández de Santiago, 79.

Un Compostelano, Sevilla.—Las compañeras de Bárbara Bedford en "Las chicas del taxi" son Jocelyn Lee y Alberta Vaughn. Las hermanas Duncan creo que se llaman Rosetta y Viviani; pero no estoy segura de ello.

Mary Pickford, Madrid.—Los principales intérpretes de "El niño de las monjas" son: Eugenia Zuffoli, María Lopetegui, Eladio Amorós y Fernando Díaz de Mendoza. Ignoro la dirección particular de Matilde Muñoz; pero puede escribirla a la Redacción de "Estampa" y tendrán mucho gusto en entregarla su carta.

Antoine Bonacleux, Cáceres.—Es cierto que Tom Mix sufrió no ha mucho una grave caída; pero no tengo noticias de que haya muerto su caballo. No recuerdo ninguna cinta donde aparezcan paisajes de su ciudad. Los principales intérpretes de "El Gavilán de los mares" son: Milton Mills, Enid Bennett, Wallace Berry y William Collier.

E. C., Madrid.—Desea fundar una Sociedad entre verdaderos aficionados al cine, y ruega a cuantos se interesen en su idea le escriban a dichas iniciales y al Círculo Recreativo Ferroviario, Principe, 27.

J. A. G. Alegre, Madrid.—No creo exista todavía en España ninguna Empresa que compre argumentos presentados por particulares, ni tampoco que ningún cine compre exclusivas de cintas todavía sin filmar, a menos que se trate de una que prometa ser verdaderamente extraordinaria, y esto no sucede nunca cuando se trata de nombres desconocidos en cinematografía.

Perla del mar Azul, Zaragoza.—Dos lectores que admiran a Carmen Boni desean tener correspondencia con usted. ¿Quiere darme su dirección para comunicarla a dichos señores?

Douglas Daniels, Aroche.—Desea cambiar correspondencia con señorita aficionada al séptimo arte, estando dispuesto a regalarle los primeros números de LA PANTALLA y comunicarle todas las direcciones cinematográficas que la interesen. Escriban a D. R., calle del Mar, núm. 1, Aroche (Huelva).

Andrés González, Manzanares.—Entregadas sus cuartillas en la sección "Nuestros lectores dicen...". Sabía que el Conde Hugo se llama Francis Ford, y Lucile Love, Grace Cunard; pero ambos son más conocidos por los nombres que tuvieron en su famosa serie "La moneda rota", y por eso se les recuerda siempre así. Gracias de todos modos por su buena intención.

La Princesa de Tebas.—En "Jaque a la Reina" el príncipe Sergio es Pierre Batcheff. El reparto de "El Dos de Mayo" es como sigue: Rosario Montes, Amelia Muñoz; Laura de Montigny, Aurora G. Alonso; Alfonso de Alcalá, Manuel Soriano; Marqués de Montebello, Fernando Díaz de Mendoza; Don Hipólito, José Montenegro; Un Capitán, Maximiliano F. de Araña; Doña Eufrosia, María Comendador; Doña Tecla, Dolores Valero; Don Francisco de Goya, Pedro Mata. En "El Beso de la Victoria" es M. de Gignan intérprete del Marqués d'Aurilly, y Paul Guide, del caballero de Surleck.

Maruja, Granada.—Seguramente hallará en la Administración de Correos de esa ciudad bonos internacionales que substituyen perfectamente a los sellos extranjeros para pedir

fotografías. De no ser así, puede pedir los sellos que desee a la Casa Gálvez, enviando por cada uno de 10 centavos una peseta y un sello para el franqueo.

Old Nick.—Me parece "vieux farceur" que no hay motivo para que le conteste en inglés siendo usted más español que yo. Confórtese, pues, con castellano corriente. Mr. y Mrs. Douglas Fairbanks nacieron, respectivamente, en 1883 y 1893. Desconozco en qué fecha se filmaron "El bandido generoso" y "Un gallina valeroso", y mis preferencias cinematográficas no pueden hacerse públicas. Mi kind regard to Miss Olga Zana.

Antonio Arroyo, Madrid.—Varios lectores han anunciado en estas mismas columnas su deseo de vender los primeros números de LA PANTALLA. Escriba a cualquiera de ellos y seguramente logrará procurárselos.

Mary Letellier F., Talca (Chile).—Desea cambiar correspondencia con jóvenes españoles aficionados al cine. Su dirección es calle 9 Oriente y 3 Norte, Talca (Chile). Gracias, graciosa chilena, por sus amables frases, que agradezco grandemente.

Eloy Diego, Salamanca.—Una vez más recurro a la gentileza de mis lectores para rogarles digan a su compañero Eloy quién es el botones de la cinta alemana "Dónde está la mujer".

Koenigsmark, Cáceres.—Entregados su voto y sus cuartillas en las secciones correspondientes. Carmen Viance y Carmen Toledo se encuentran actualmente en Madrid. En "El Gavilán de los mares", el hijo del sultán es William Collier Jr. No desespere, que alguna vez le llegará su turno de ver aparecer en portada a su favorita Alice Terry.

Loquitas por los marinos, Oviedo.—También le llegará el turno a Norma Shearer. Un poco de paciencia. Gloria Swanson da como su fecha de nacimiento el año 1897, lo mismo que Pola Negri; aunque esta última dicen otros que nació bastantes años antes. No conozco el reparto de "La hija del Forzado". Comprendo, niñas. Ustedes esperaban topar con un brillante oficial de Marina y se encontraron con un humilde marinero. Una pequeña desilusión que apuntar a la lista. ¿No?

La del mantón de flecos, Sevilla.—No tengo el nombre de la artista que interpreta el papel de Miguelina en "S. M. la Modistilla"; pero seguramente nos lo dirá algún lector de buena memoria. En "La casta Susana" son protagonistas Lillian Harvey y Villy Fritsch. Ignoro por qué razón no la habrá contestado Carmen Toledo. Con mucho gusto transmitiré

su saludo a la señorita Viance. Agradecidísimo a sus elogios.

F. Jiménez, Plasencia.—Desde el botones hasta nuestro Director, en escala ascendente, quedan agradecidísimos a sus elogios. Existe un libro titulado "El Arte de la Expresión", que se vende en la Librería y Editorial Madrid (apartado 908), al precio de 12 pesetas, que serviría perfectamente para su propósito. La guapísima, simpatísimas, etc., Carmen Viance ha interpretado, entre otras cintas, "La Casa de la Troya", "La hija del corregidor", "El lazarillo de Tormes", "La loca de la casa" y últimamente "Viva Madrid, que es mi pueblo". Diez y ocho años, un metro ochenta de estatura, ¿y pide usted un método para crecer? Bueno; es usted un ansioso de marca mayor.

Sacramento, Peñarroya.—Las abreviaturas P. P. y G. P. quieren decir pequeño plano y gran plano. Los artistas de cine emplean, para maquillarse, grasas y cremas especiales, que se venden en las buenas perfumerías. En la Librería y Editorial Madrid podrán servirle libros de la índole que desea.

F. Ortigosa, Madrid.—En la Librería y Editorial Madrid, Montería, 40, puede suscribirse a nuestra Revista. Me complace saber que ha recibido usted fotografía de los artistas Carmen Viance, Imperio Argentina, "Romerito" y Javier Rivera. No todos los aficionados pueden decir lo mismo.

J. R. S., Madrid.—Entregado el cupón en la sección correspondiente, y la carta, en la Redacción de "Gutiérrez".

Astorga y Ecija.—Los artistas no eligen sus papeles. Es el director quien asigna a cada uno el personaje que debe interpretar en la obra, y el jefe del guardarropa se encarga de proporcionarles los trajes adecuados al carácter de la misma. Los artistas católicos se casan por la Iglesia católica; los protestantes, por la Iglesia protestante, y así sucesivamente. Comprenderá que no hay una religión especial para los artistas cinematográficos, y cada cual pertenece a la que mejor se acomoda a su ideología.

Luxemburgo.—El verdadero nombre de Vera Reynolds es Norma Reynolds, y nació en Richmond (Virginia), el 25 de noviembre de 1905. Es soltera y mide 1,54.

Un admirador de Paul Richter, Valencia.—su favorito está casado con Aud Egede Nissen. Desconozco su edad exacta. Se publicó su dirección en el extraordinario.

LA SECRETARIA

BIOGRAFÍAS DE ARTISTAS

LEWIS STONE, capitán de la armada durante la Gran Guerra y actualmente mayor del Cuerpo de reserva americano, nació en Worcester (Massachusetts) el 15 de noviembre de 1879. Su vocación era la literatura teatral; pero no logrando abrirse paso como escritor de comedias, se contentó con interpretarlas, haciendo su debut en el "film" "Very well" ("Muy bien"). Ha sido casado dos veces: la primera, con Margaret Laughan, quien falleció mientras él combatía en Europa; y actualmente con Laura Oakley. Lewis Stone mide 1,79, su cabello es gris y sus ojos pardos; y entre sus cintas más recientes, conviene recordar: "Cuesta menos casarse", "Citerca", "El rosario", "No engañe a su mujer", "¿Deben las bailarinas casarse?", "El caballero del desierto" y "La mujer que mintió".

LOWELL SHERMAN, intérprete de "Luis XV" en el "film" famoso "Monsieur Beaucaire", ha nacido en San Francisco (California) el 11 de octubre de 1885, y está separado de su actual esposa, Pauline Garon. Antes estuvo casado con Evelyn Booth. Sus más recientes creaciones son: "Corazón para dos", "Ballet ruso", "La mujer del látigo", "La paloma escarlata" "You never know Women" ("Nunca se conoce a las mujeres") y "Molly'O".



PARA DESAYUNAR, SIN ABANDONAR EL LECHO, ESTELLE TAYLOR SE ABRIGA CON UNA CHAQUETA DE TERCIOPELO BORDADA DE ARMADO

EL MAYOR EXITO DE LA TEMPORADA



¡Viva Madrid, que es mi pueblo!

• pantalla •
madrileña

Los veinte años de estrenarse, en el fenecido teatro Moderno, el sainete de Arniches *Las estrellas*, está siendo llevado a la pantalla por Luis R. Alonso.

A través del tiempo, no ha perdido su jugosidad ni su oportunismo; aún hay padres que sueñan con que sus hijos sean "estrellas" de la tauromaquia y de las variedades.

Si mal no recordamos, en el reparto de los tiempos del estreno intervinieron: Loreto, Chicote, la Castellanos, Llaneza, Soler y Castrito. En el reparto cinematográfico desempeñan los personajes que aquellos encarnaron: Isabel Alemany, Enriqueta Palma, Pepe Montenegro, Pepe Gimeno y Juan Orduña.

Entonces, D. Carlos Arniches era denominado "el rey del trimestre"; pero con la velocidad que lleva su literatura camino del cinematógrafo, pronto le tendremos que llamar "el rey de la pantalla" aunque por el equívoco que supone la denominación, algún actor sienta celos.

Tomás Terol maneja la manivela en la filmación de este sainete.

...

NUESTRO camarada Antonio Gascón ha publicado un *Anuario del Cinematografista*, que contiene ininidad de datos necesarios a los industriales del cinema, recogidos en un tomo de quinientas páginas.

Sabemos que Gascón está recibiendo muchas felicitaciones de los elementos a quienes este Anuario está dedicado.

...

Días antes de la apertura del Congreso y Exposición del Séptimo Arte, fué a visitar al ya veterano director Fernando Delgado un agente de propaganda para la dicha Exposición.

—¿Y qué voy a anunciar yo?—interrogaba el ingenioso director al agente.

—Pues sus películas—le respondió aquél.

—¿Pero si yo no soy el dueño de las películas que he dirigido!

—Pero puede usted anunciar su trabajo.

—Conforme. Me quedo con un stand. El agente abrió los ojos, con asombro y satisfacción. Había vencido rápidamente. Pero Fernando Delgado continuó, imperterritito:

—Ahora que como lo que se va a anunciar en ese stand soy yo, me pondré allí de cuatro a cinco de la tarde, con un letrero que diga: "Se hacen películas".

...

VIMOS, en prueba privadísima, la nueva película *Colorín*. Su director, Adolfo Aznar, demuestra una gran disposición para el difícil arte del cinema, logrando efectos y resoluciones que le presentan como un avezado en estas lides. Esperemos en él.

ESTAMOS en el momento febril de la construcción de salas para cinematógrafo. A los veinticinco locales que hoy funcionan dentro del casco de la población, hay que agregar los cuatro más de que tenemos noticia, a saber: el San Carlos, que levanta la Julio-César, cerca de la glorieta de Atocha; el que, sin nombre todavía, edificará la Empresa del Cine del Callao en el lugar en donde funcionó el Teatro de Verano; el que, según se dice, ha adquirido la Empresa "Cineas" antes de que se halle terminado, o sea el que se construye en el solar de la que fué Casa de Correos, y uno que afirman se alzarán en el tercer trozo de la Gran Vía, sin que de momento nos hayan podido determinar la parcela donde asentará sus cimientos.

Estos son los que se levantan; caerse, sólo uno: el clásico de la Flor, que estuvo sito en la calle de ese nombre, pero del que ha brotado una rama robusta en la glorieta de San Bernardo.

...

LEEMOS en un diario matinal, en su sección de *cine*, que la Metro-Goldwyn pensó venir a establecer su producción en España. No creemos que tuviese ninguna dificultad en la realización del proyecto, sobre todo entre el elemento artístico, que sería su más devoto acogedor.

...

SE habla de una ininidad de proyectos sobre producción. Todos los directores que han hecho alguna salida al campo de la pantalla, tienen su guión en puerta, y alguno que aún no ha salido, también está preparado para la voz de "¡Prevenido! ¡Va con cámara!", que se dice por los estudios de acá. ¿Quién será el primero? Juegan los nombres de Carrasco, Marín, Vilá, Delgado, Gascón... "¡Prevenidos... para ir con la cámara, señores operadores!"

...

CARMEN Rico, sin abandonar el *cine*, se ha dedicado al teatro. Ya comenzó a ensayar, y no tardaremos en verla como "estrella" del escenario en donde pone sus plantas; plantas que por ser de ella no pasan de dos hojitas de trébol. (Perdón por el seudopiropo-chiste.)

...

HA regresado de su viaje a Viena el director artístico D. Benito Perojo.

Según noticias, trae amplios proyectos, entre los que figura el de la edición de ocho películas en consorcio con varias Casas extranjeras, y para cuya realización sería precisa la intervención de tres directores españoles más.

También se asegura que, aunque llevará a la pantalla la adaptación de *El barbero de Sevilla*, es casi seguro realice antes otro asunto.

El triunfo de

Marcial Lalanda

en unión de

Carmen Viance, Celia Escudero,
Erna Becker, Faustino Bretaña,
Javier de Rivera, Alfonso Orozco



BRETAÑO, RIVERA Y LALANDA, EN UNA INTERESANTE ESCENA DE LA PELÍCULA

Cine
AVENIDA

Todos los días
tarde y noche

DURANTE los descansos forzosos habidos durante la impresión de la película *Agustina de Aragón*, han tenido lugar unos partidos futbolísticos notabilísimos, en los que se ha jugado el campeonato de la patada libre.

Esto no es nada en comparación con el entretenimiento "hollywoodesco" de las noches, basado en las últimas enseñanzas que sobre espiritismo ha recibido en Alemania Manolo San Germán. Demostró a sus compañeros de trabajo que él, con un velador y una botella, congrega a todos los espíritus, sin distinción de pureza.

CARRANQUE de Ríos, el nuevo "star" de la pantalla española, ha sido elegido por el ilustre arquitecto y director artístico cinematográfico Nemesio Sobrevila para personificar al gran santo español Ignacio de Loyola, en la película que sobre su vida piensa realizar.

...

EN la Sierra bravía" es el título de una cinta que pronto quedará en disposición de ser ofrecida a las empresas.



FUERA DE FOCO: Raquel Torres discutiendo con el Juez de los Angeles, Mr. Frank H. Gray, que acaba de imponerla una multa por exceso de velocidad, y abajo, Mary Brian dando los últimos toques a su peinado antes de entrar en escena para filmar «Shanghai Bound», con Richard Dix.



Recogiendo una idea de *la pantalla*

¿Por qué no unimos el esfuerzo de todos?

No una, sino muchas veces, me he hecho yo esta misma pregunta, que se habrán hecho todos los cinematografistas, y a la que inmediatamente ha seguido esta otra: ¿Quién unirá este esfuerzo?

Sin el artículo de LA PANTALLA, yo he temido que la unión no pasara de ser una utopía; mas a este temor ha sustituido en mí la esperanza, ya que también me parecía imposible llegar a la realización de un Congreso Español de Cinematografía, y ese semanario lo ha realizado con un éxito sin precedente y con una labor interesante y capital para la vida de la industria nacional cinematográfica.

Siendo, pues, LA PANTALLA la iniciadora de esta gran idea y su patrocinadora, yo me adhiero a ella con toda simpatía y entusiasmo, y aunque muy modesto, me pongo a su disposición para cuanto con esto se me solicite, mucho más cuanto que al lanzar la idea de la unión se habla de punto tan interesante como el de una selección en los elementos, cosa que hace por lo menos tanta falta y es tan necesaria como la unión misma, estando conforme con ella y con que, por elementos capacitados, se haga una revisión, aceptándose a los elementos aptos e incapacitándose a los ineptos y arribistas, que a esta, como a todas las industrias en formación, han acudido a pescar en el río revuelto de la cinematografía, con gravísimo perjuicio para la misma y para los elementos que, de un modo razonado y positivo, aspiran al engrandecimiento de la industria y se creen con merecimientos para vivir de ella.

Para coadyuvar a la idea y decidir a los reacios, creo que bastará la elocuencia de los números en la siguiente exposición:

El número de películas que se editan anualmente en España, desde el año 1925, viene a ser de 30 películas por año. Si suponemos en 10.000 duros el costo medio de cada una, tendremos que se habrán invertido anualmente 300.000 duros, o sea 1.500.000 pesetas en la producción.

Si esta cifra de 1.500.000 pesetas se hubiera puesto a disposición de los elementos capacitados, prescindiendo de los ineptos y de los arribistas, y en vez de hacer 30 películas mediocres se hubieran hecho 10 buenas películas por año, es seguro que España tendría hoy establecida su industria sobre firmes bases, que le permitirían un estado floreciente, y no arrastraría una vida mísera, como la que lleva por la falta de selección de sus elementos y la difusión del esfuerzo del capital.

Venga, pues, la unión de los elementos en una sola entidad y vengan a ella, franca, leal y confiadamente los capitalistas, que si es verdad que no podrán darse tono de único capitalista y *factotum*, no lo es menos que su dinero correrá un riesgo pequeñísimo al depositarse en manos de elementos expertos y capacitados por su propio valer y experiencia, y sea LA PANTALLA, lanzadora de la idea de la unión, la que con su probada seriedad y competencia lleve a feliz término la realización de esta importante idea.

No quiero terminar estas líneas sin recoger lo que en el número siguiente al extraordinario ha dicho el culto periodista D. Mauricio Torres respecto a la forma de realizar la unión en forma de cooperación de los distintos elementos.

Yo, que en tiempos realicé una película en esta forma, sé bien la dificultad que su implantación implica, toda vez que, en general, los elementos que forman la cinematografía no están en condiciones, en su mayoría, de realizar esto en forma de cooperativa; pero aun así, y por lo que a mí respecta, si llegara el caso de hacerse en esta forma y tuviera la fortuna de ser de los elementos seleccionados como aptos, puede LA PANTALLA contar con mi cooperación.

A. G. CARRASCO,
Director cinematográfico.

Madrid, 23 de octubre de 1928.

«La Pantalla» sale de viaje

Uno de los fines que más interesa a nuestra revista es la prosperidad de la industria cinematográfica española, en su doble aspecto: producción y explotación. Nos interesa que los editores se desenvuelvan dentro de unas normas de absoluta perfectibilidad y de absoluta consistencia; producción máxima, perfección máxima, solvencia máxima, personalidad máxima. Y nos interesa igualmente que los dueños de cinematógrafos disfruten de todas las garantías de éxito en las diversas modalidades de su industria.

Por nuestra proximidad con las casas productoras, conocemos, como es lógico suponer, las necesidades técnicas y financieras de que adolecen, y a cubrir las tiende nuestra campaña por la constitución del Consorcio Nacional de que venimos hablando en estas columnas; pero desconocemos cuanto afecta al desarrollo interior de las empresas cinematográficas, muy en particular a las domiciliadas fuera de Madrid; ventajas o desventajas de las leyes vigentes que reglamentan su vida comercial, gravámenes que dañan su negocio, dificultades que observan en la programación, beneficios que pueden reportarles una producción nacional bien orientada, sin las interrupciones de ahora, y todo aquello que indirecta o directamente influye en la explotación.

Anhelamos conocer todo esto para intentar subsanar las deficiencias, y si éstas no existieran, para consolidar y acrecentar en lo posible los beneficios presentes.

Nuestro redactor Mauricio Torres será el encargado de iniciar esta campaña, a cuyo efecto realizará muy en breve un viaje de estudio a diversas regiones españolas, entrevistándose con los dueños de los principales cinematógrafos y con cuantas entidades se dediquen a producir películas. La primera región que visitará será la de Levante, no dudando que nuestro comisionado merecerá la ayuda de cuantas personas consulte, ya que en nuestro propósito no impera más ánimo que robustecer la cinematografía española.

No se nos oculta el sacrificio y el esfuerzo económico que representa llevar a cabo una gestión como la que va a emprender LA PANTALLA, pero todo lo daremos por bien empleado si nuestra labor se traduce en beneficio para los empresarios y para los editores.

Nuestro compañero lleva un cordial saludo para todos cuantos componen la familia cinematográfica española, y en particular para los queridos colegas en lides periodísticas, esperando que unos y otros coadyuven, a nuestra patriótica campaña, aportando los datos que estimen dignos de ser conocidos y que puedan influir en los fines de la obligación que nos hemos impuesto, en un noble y desinteresado afán de contribuir al mayor esplendor del arte mudo y de sus industrias derivadas.

Al servicio de la dama

REPARTO

Alberto..... Adolfo Menjou.
 Isabel..... Kathryn Carver.
 Mister Fóster..... Charles Lane.
 El Rey Boris..... Lawrence Grant.

Asunto original de
 ERNESTO VAJDA y BENJAMÍN TLAZER.
 Dirección de Harry d'Arrast.
 Película PARAMOUNT

MEMBROTICA
 MUNICIPAL
 MADRID



ALBERTO CULTIVA LOS DEPORTES DE LA NIEVE COMO UN DESOCUPADO CUALQUIERA...

ALBERTO Leroux, el más famoso de todos los *maitres d'hotel* del mundo confiesa al cocinero del lujoso restaurant donde presta sus servicios las causas de su tristeza y de su melancolía. Alberto ha cometido la inmensa tontería de enamorarse. Los hombres no saben ser felices. Cuando lo tienen todo; cuando tienen dinero y la vanidad satisfecha y la alegría de haber triunfado en su oficio; cuando son dichosos, les gusta tirar toda esa felicidad por una ventana... Y se enamoran. Como Alberto. Y, además, ponen su amor en una mujer imposible o, por lo menos, muy difícil. Igual que Alberto.

El cocinero se entera, con el natural asombro, que la dueña de los pensamientos de su confidente es nada menos que Isabel Fóster, hija de un millonario norteamericano que se hospeda en el hotel parisino cuyo restaurant rige Alberto.

Alberto es elegante y distinguido; es saludado con efusión por los viejos clientes, y a las horas de comer pasea por el salón con el aire aburrido de un gran señor inapetente que no se decide a sentarse ante una mesa.

Isabel le ha visto y se ha interesado. Alberto, que es buen catador de pensamientos femeninos, está seguro de que se ha interesado.

Pero el cocinero demuestra no desconocer tampoco el tinglado de los sentimientos de mujer.

—En cuanto vea que eres un camarero, ¡adiós ilusión romántica!

Y Alberto, el rey de los *maitres d'hotel*, recibe la advertencia con una triste sonrisa de reconocimiento.

—¡Chico!... ¿Para quién son esos billetes?... ¡Ah! Para mister Fóster... Muy

bien. A ver, a ver... Muy bien. Dos billetes para el expreso de mañana, hasta Saint-Moritz. Perfectamente. Toma, chico; ya no te necesito. Lleva inmediatamente estos billetes al señor.

—Yo necesito dos semanas de vacación... ¡Oh, no; imposible demorar mi descanso! Me encuentro mal; mi médico



...Y PASA POR TRANCES DIFÍCILES, AL TEMER QUE DESCUBRAN SU VERDADERA CONDICIÓN

del salón... y únicamente reconoce a Alberto.

—¿Cómo está Vuestra Majestad?

—Bien. Estoy de incógnito.

—Yo también—sonríe Alberto.

La conversación ha sido escuchada por Fóster, por la hija de Fóster, por los compañeros de hotel de Fóster... Aquel caballero del bigotillo viaja de incógnito, como el rey de Lucania, y es tratado por éste como un viejo amigo. Será otro rey acaso; un príncipe, si no; un gran duque, por lo menos...

Y ya en aquella situación, poco ha de hacer Alberto para cambiar conversación con Isabel Fóster.

Vienen luego los días de excursiones pintorescas y de cultivo del deporte de la nieve, en que a veces pasa Alberto por trances difíciles, al temer que se descubra su verdadera condición. Y vienen otros días en que Alberto ha de vestirse un uniforme estrambótico, que produce el orgullo y la vanidad en Isabel. Y llega, también, la tarde en que él hace una melancólica confesión:

—Entre tú y yo, Isabel, existe un abismo social, tan ancho y tan profundo, que es imposible salvar...

Alberto marcha a París e Isabel llora aquella noche, desconsolada, en la soledad de su alcoba:

—Soy una simple burguesa y no tengo derecho a entrar en una familia de reyes y de príncipes.

Un suspiro hiposo, un par de lagrimitas más, e Isabel se duerme.

París, otra vez. Fóster y su hija vuelven al hotel donde se hospedaron antes de ir a Saint-Moritz.

Entran tan de improviso en el restaurant, que a Alberto no le da tiempo a disimular y es visto por ellos haciendo sus menesteres de *maitre*. El no se turba; va hacia ellos, los sienta y da las órdenes necesarias a un camarero para que sirva bien a aquellos clientes.

Isabel y Alberto no se hablan. Sus miradas se cruzan rápidas. La, de él, triste; sorprendida y desconcertada la de ella. Al retirarse Alberto, Isabel le sigue hasta su despacho, y allí, embargada por la emoción, exclama:

—Ahora comprendo lo que me dijiste, y admiro tu delicadeza... Pero, Alberto, ¿acaso creíste que podría importarme?

Pero un *maitre d'hotel*, aunque fuese el emperador de los *maitres d'hotel*, no puede casarse con la hija de un millonario.

Sin embargo, el dinero salva muchos escollos. Alberto es nombrado gerente general y entonces ya la cosa cambia de aspecto.

me aconseja una pequeña temporada de cambio de clima. En el expreso de mañana he de salir para Saint-Moritz... ¡Muchos viajeros ahora, sí, señor! Pero, ¿qué le vamos a hacer? Si la Dirección no me concede el permiso, yo me consideraré despedido. Y dentro de dos semanas, cuando regrese a París, todos los grandes hoteles se disputarán mis servicios. No estaré ni un solo día parado. ¡Soy el emperador de los *maitres d'hotel*!... ¡Oh, muy bien!... Ya sabía yo que habríamos de entendernos perfectamente. Muchas gracias. En compensación a su amabilidad procuraré no prorrogar mucho esta vacación de dos semanas... All right.

Saint-Moritz. En el comedor del hotel más lujoso, Alberto, sentado ante una mesa, espía, ojo avizor. Pronto llegan y se sientan en un lugar cercano mister Fóster y su hija.

En el salón, como en toda la casa, hay, desde la mañana, un ambiente de cuchicheos y de palabras misteriosas. El camarero satisface la curiosidad de mister Foster:

—El rey Boris de Lucania está en el hotel, de incógnito.

En este momento, un caballero alto y distinguido, orgulloso de su porte y de su barba, penetra en el comedor. Todas las miradas hacen vértice en él. Un rumor confuso de cuchicheos le saluda:

—Es el rey... Es ese... El de la barba blanca... Es el rey.

El caballero pasea su mirada por todo



ALBERTO HA DE VESTIRSE UN UNIFORME ESTRAMBÓTICO, QUE PRODUCE EL ORGULLO Y LA ALEGRÍA DE ISABEL

Nuestros lectores dicen...

Deseosos de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se diriman cuestiones personales.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en méritos. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre, apellido y punto de residencia de su autor,

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

PRIMER PREMIO

CHARLOT

PUDIERA desperezarse confianzadamente entre primates como Shaw, Chejov, Twain. Pero hubiera fracasado—por ejemplo—en el concurso de Fox. En sus tragicomedias pesa esta fatalidad de no llegar: por falta de talla o de oportunidad. Tragedia minúscula salpicada del barro de lo ridículo. Pobre héroe sin talla, a quien la vulgaridad midió por exiguo rasero. Agobiado por este detalle somático, se deja vencer siempre por lo nimio. Charlot nació para héroe, sólo que a destiempo. Más alto y más hermoso, podía ser un Sigfrido o un Aquiles. Tomaríamos en serio sus peripecias, que serían de muy distinto género. No huiría de los guardias ni se acobardaría ante ganapanes robustos y agresivos. Pero Charlot tiene el punto vulnerable entre la espalda y el talón: en el estómago. Como en la época en que vive el genial y vulgarísimo personaje el estómago es la viscera inermis por excelencia, ha de luchar en sus odiseas contra enemigo más poderoso que todos los dragones y todos los venablos. Al comerse unos cordones de bota, reconoce la indiscutible soberanía del hambre, como al inventar su bigotito da una prueba de acatamiento a lo nimio. También reconoce el principio de autoridad. A viva fuerza. El quisiera hacer algo digno y heroico; pero esto no es de estos tiempos. Son muchas las cosas dignas, heroicas y hasta justas que caen fuera de los códigos sociales. Las minucias de un articulado penal le frustran muchos generosos arranques.

Charlot explota su profundo conocimiento de la psicología humana. Sabe que la risa más espontánea e incontenible la provoca una caída ajena. Fácil le ha sido deducir que el hombre en desgracia—caído—tiene una gracia formidable. El día que Charlot muestre unas lágrimas amargas, obtendrá su definitivo éxito de risa.

BENJAMÍN NUÑEZ

Bilbao.

SEGUNDO PREMIO

ORTO

HAMOS visto por segunda vez—y lo viéramos cien más—*El séptimo cielo*. Permittedme— aunque tardía—esta leve ofrenda.

Tal huella dejó en nuestro ánimo aquella visión primera, que siempre, al recordarla, hemos sentido esa inefable complacencia que nos produce el recuerdo de una intensa emoción estética, plenamente sentida.

Obra de alto valor técnico en su aspecto externo. En cuanto al fondo, espiritualidad, riqueza de contrastes: nobleza ruda y ternura infinita, dolor humano y amor divino, fragor de guerra y rumor de besos. Y sobre todo ello, el suave despertar de la frialdad suma al supremo desvelo: el leño seco se hizo brasa.

¡Oh, séptimo cielo del Amor! Epifanía augusta de dos almas que se enfrentan y se funden. ¡Silencio! Dos corazones tiemblan en arrullo. Chico, transfigurado, profiere la original, sublime declaración. ¿La recordáis? Es de una emotividad escalofriante en su breve parvedad: “¡Diana! ¡Chico! ¡¡El cielo!!” Y Diana, la pobre niña que sólo conociera de la vida sus negruras—hambre, crueldad—, vislumbra un destello de redención, de felicidad insospechada; y radiante, ebria de emoción, con el alma exorbitada, suplica, apremia: “¡Repítelo otra vez!” Chico—poeta excelso—entona una vez, y otra, y otra, el poema eterno de la vida y de la muerte...

Y al separarse, tejen el más candoroso y conmovedor desposorio que vieran ojos humanos.

... ..
¡Oh, séptimo cielo del Dolor! Ausencia. De una parte, dudas y esperanzas en alterna porfía; tentaciones, soledad. De otra, lucha en las tinieblas, hospital de sangre y, por último, febriles musicaciones de moribundo que ofrenda—lejos—una lágrima a la amada...

Y Diana apura hasta la hez la triste nueva. ¿Sueño o realidad? Estupor idiotizante. El orbe se derrumba. “¡Chico!!... ¡Chico!” Anonadamiento. Inconsciencia. Caos.

... ..
¡Diana!! ¡Despierta! ¡Es él! ¡Es Chico! Le creyeron muerto, y sanó. El buen Dios te lo ha guardado. ¡Resurrexit! ¡¡Gloria!!!...

ANTONIO CRESPO

Murcia.

TERCER PREMIO

CINEMA ACUSTICO

AHORA que el cinema—arte objetivo en todas sus manifestaciones—iba encauzándose por los derroteros que han de llevarle a la meta predestinada, Fono-Film, Vitaphone, Photopone, Movietone o Cinefón, ha salido al paso a entorpecer su camino y a desviar su ruta.

El cinema es un arte de visiones sintéticas. Un film es un desfile de imágenes silenciosas. Visión y silencio únicamente. Plano de imágenes con movimiento, pero sin sonido. Momentos de emotividad silenciosa. Fotografías animadas. Simplicidad. Estetismo. Emoción quintaesenciada. Cinema...

Todo esto, que es lo que pudiésemos llamar la personalidad del cinema, tiende a desaparecer dentro de breve plazo. Ese diablillo acústico y un poco estridente—que, también, nos llega de América—, va a deshacer todo cuanto hay de bello y emotivo en los mejores films. El cinema posee tal vitalidad en su silencio, que en sus mejores realizaciones sobran los epígrafes. Ejemplos: *Amanecer*, *Beau Geste*, *El séptimo cielo*, *Variété*. En estos films nos ha molestado la literatura interpolada. Sus protagonistas no han tenido necesidad de pronunciar adjetivos bucales para demostrarnos lo que habían dicho.

Ampliaciones Tamaños: 30/40, 40/50 y 50/60, iluminadas, negro y sepia, desde 6 a 12 pesetas.
Industria Fotográfica Española.—PRINCIPI, 22.—MADRID



CON ESTE PYJAMA DE CORTE INFANTIL, JOSEPHINE DUNN SEMEJA UNA NIÑA QUE ACABA DE DESPERTAR UN POQUITO ASUSTADA

DEPILACIÓN

Procedimiento moderno de depilación eléctrica.—CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
PRIM, 16.—TELEFONO 17430.—MADRID

Sus gestos, precisos, nos dieron idea de una más amplia concepción estética. Y sin embargo, de aquí a poco, esta maravillosa sensación de arte silente habrá desaparecido. Según los yanquis, habremos de tolerar a los Gilbert, a los Navarro, a los Barrymore, a los Menjou profiriendo una serie de frases huecas, sin emoción, que, aunque alegre a las damas—a esas damas que han hecho su amante de un galán de la pantalla—, nos molestará extraordinariamente a los que amamos el cinema por lo que tiene de mudo y emotivo.

Y no hablemos del profundo dolor que nos producirá la desaparición, por falta de voz—¡por falta de voz, ellos que lo han dicho todo con el gesto!—de los artistas nuestros, de los que nos han hecho pasar horas inefables ante el lienzo de plata. Podrá suceder esto, podrán quedar relegados en el olvido—por carecer de un timbre de voz agradable—Norma Shearer, Greta Garbo, Janet Gaynor, Dolores del Río, Charlie Chaplin, Conrad Veidt, Emil Jannings, Lars Hanson..., pero en nuestra retina habrá siempre un recuerdo constante y una admiración sincera hacia estos artistas mudos—¿mudos?—que han sido los que más emoción—y expresión—han puesto en sus creaciones cinematográficas.

JUAN PIQUERAS

Valencia.

MENCION HONORIFICA

PARA SER ARTISTA CINEMATOGRAFICO

CUÁNTAS cabecitas rubias, juveniles o adolescentes, sueñan con conquistar un puesto envidiable en los “Movies”, y cuántos físicos masculinos un poco perfectos anhelan ser objeto, por parte de los demás, de tanta admiración como Navarro o Gilbert! La cosa es natural, pues el hombre es libre de emplear su existencia dedicado a la ocupación que más le agrade; y sin embargo, se les tacha de ilusos y de locos por los avaros profesionales que dejaron en algún lejano tiempo los duros escalones del principio, y, al hallarse en el pináculo, miran con un poco de orgullo a los infelices que quisieran llegar; sin embargo, si ellos hubiesen seguido sus mismos consejos, no serían hoy lo que son, y si la nueva generación hiciese caso de esos mismos consejos, pronto se perdería la afición al cinema, pues de 100 espectadores del arte, 90 anhelan verse en la pantalla, y en el momento de perder las ilusiones decae mucho la afición.

Desde luego, es difícil hacerse un nombre en la cinematografía; pero vosotros, que tenéis esperanzas, devoráis cuantos periódicos, revistas o libros profesionales se ponen a vuestro alcance, esperando encontrar algo que os guíe por el camino de la gloria, y al no encontrar nada, perdidas casi las ilusiones, preguntáis a LA PANTALLA el remedio. Después de esperar un mes, durante el cual la pobre Secretaria se ha vuelto tarumba buscando una contestación más categórica, os encontráis con estas dos irrefutables palabras: “Cualidades” y “Suerte”. Lo primero sí lo tenéis, según vosotros; lo segundo, decís: “¡Ay! Eso ya es harina de otro costal”.

Y yo, que soy humano, viendo tantas esperanzas que se pierden y la enorme cantidad de fósforo que gasta la Secretaria buscando otras dos respuestas, me he dado al estudio y he conseguido, tras no pocos esfuerzos, un específico que, a manera de los filtros maravillosos de la Edad Media, para conseguir el amor, éste os dará gloria y dinero, siempre que lo toméis constantemente a cucharadas:

Fórmula.

- 1.º 50 por 100 de Voluntad... (Substancias difíciles de encontrar. No se despachan sin receta.)
- 2.º 25 por 100 de Constancia..)
- 3.º 5 por 100 de Deseo (que abunda más de lo que es necesario).
- 4.º 10 por 100 de Estudio.
- 5.º 10 por 100 de Frescura o facultad de meterse en todos sitios sin temer el juicio ajeno.

Mézclese todo, agítese, tápese bien; guardarlo en vuestro interior sin dejar de tomarlo todos los días, y espérese el resultado.

Hay que advertir que las sustancias primera y segunda no importa que entren en mayor cantidad, mientras que las demás, y sobre todo la tercera, es necesario dosificarla exactamente.

¿Duración de tratamiento? Eso depende de las cualidades artísticas que tengáis y de la cantidad y calidad de las sustancias primera y segunda.

FERNANDO GARCIA SANTI

Madrid.

Cinegramas

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

AVENTURAS DE TRES CADETES

EN West Point, un pintoresco rincón del Estado de Nueva York, a orillas del río Hudson, existe una escuela militar de brillantísima tradición. Reina en ella una costumbre verdaderamente extraña: los cadetes militares, por ricos que seán, no pueden hacer ninguna demostración de su dinero. En cuanto ingresan como alumnos militares, la escuela les provee de vales para que por medio de ellos puedan hacer sus pequeñas compras dentro de los límites del establecimiento.

Es el caso que la Metro-Goldwyn-Mayer tuvo en producción una película que se refería a diversos aspectos de la vida íntima en la Academia Militar de West Point, y con este objeto, Joan Crawford y William Haines, artistas de aquella compañía, pasaron tres semanas en dicho punto dedicados a sus trabajos. Los cadetes se mostraron altamente interesados con la actuación de los artistas, no perdiendo de vista, como es lógico, a la radiante "estrella", que es Joan Crawford.

Entre los cadetes, tres novatos del primer año aprovecharon todas las ocasiones de estar presentes en la filmación, y poco a poco, entre ellos y la artista, se estableció un cierto grado de camaradería. Un día, el más "antiguo" de ellos convidó a la "estrella", en nombre de los tres, para ir al "cine". Por extraño que parezca, para los artistas de la pantalla el "cine" constituye su diversión preferida. El convite fué aceptado, y a la hora convenida aparecieron en el hotel los tres mozalbetes vistiendo sus más flamantes uniformes.

Estándoles prohibido por el reglamento llevar dinero, los jóvenes se hallaban frente al problema del pago de las localidades; pero la solución fué fácil: se dirigieron al otro artista, William Haines, y le pidieron prestados dos dólares.

Dividida en cuatro esa cantidad, tocaban a cincuenta centavos por cabeza. Y estaba incluida en ese presupuesto una "estrella" que gana muchos dólares por minuto!

De todos modos se inició el programa. Primero fué necesario alquilar un "taxi" hasta el "cine": el viaje costó setenta y cinco centavos. Después, las entradas otros setenta y cinco centavos. El saldo de otros cincuenta centavos se empleó en tomar unos helados, que costaron cuarenta y cinco. Restaban sólo cinco centavos. Pero la noche estaba espléndida y la luna brillaba como un sol. ¿Por qué no regresar a pie? Había tanto que comentar, tanto que hablar...

Y así se hizo. Terminada la aventura, los cadetes contaron a la artista su pilletería, y como se trataba de tres muchachos ricos, la aventura fué celebradísima. En pago de sus desvelos, Joan Crawford ha invitado a los tres simpáticos cadetes a un té con tostadas, que tomarán juntos en Nueva York, y en el que no será preciso hacer cálculos para estirar el dinero.

MISCELANEA

SEGÚN parece, la Metro ha dado su aprobación al proyecto, de King Vidor, de filmar una película con un reparto compuesto totalmente de negros. El título del argumento es *Aleluya*.

—El director Rex Ingran y el escritor Cosmo Hamilton han organizado una compañía, con capital y consejeros británicos, con el objeto de producir, en los estudios que el primero posee en Niza, películas para las Islas Británicas y sus dominios y colonias.

—Mary Pickford no halla aún los muchachos necesarios para desempeñar los principales papeles masculinos de su próxima película. Cosa extraordinaria: pretendió contratar a varios jóvenes que tra-

bajan en teatros neoyorquinos—entre ellos, a uno que interpreta en las tablas uno de los importantes papeles que ella trata de colocar—, y ninguno de ellos fué seducido por la idea de colaborar con la popularísima Mary Pickford. Prefieren seguir trabajando en los escenarios de Nueva York a hacerse famosos en una cinta de Hollywood.

—La primera película que Cecil B. de Mille haga en los estudios de la Metro se titulará *Dinamita*, y, aunque el título sugiera otra cosa, tendrá que ver muy especialmente con las modas ultramodernas. Autora: Jeanie Mac Pherson, que escribió el escenario de *El rey de reyes*.

Aun no se sabe que actores tomarán parte en ella. Se cree que el director preferirá, para los papeles principales, a artistas poco conocidos, con el fin de elevarlos a la categoría de estrella.

—Betty Bronson se va a Nueva York por unos días, para salir a escena en el Winter Garden, donde se está exhibiendo la cinta vitafónica *El bobo cantor*, en que ella toma parte.

—Barbara Denny, la joven hija de Reginald y de su ex esposa, ha estado pasando una temporada al lado de su papá, y ha expresado su vehemente deseo de seguir la carrera cinematográfica.

Sus padres y sus abuelos paternos han sido artistas de teatro.

Santa Bárbara, donde está recibiendo su educación.

—El "zar pelicularo", Will H. Hays, ha recomendado a las numerosas e importantes empresas productoras representadas por él que no hagan más películas que traten de la vida del hampa.

En su oficina se han recibido numerosas quejas de la Policía y de diversas asociaciones moralizadoras, en las que se le asegura que en el breve período en que han estado de moda tales películas ha aumentado considerablemente la delincuencia en varias poblaciones norteamericanas.

—Antes de salir hacia el polo Sur, con la expedición del comandante Byrd, Lyl. Womack, esposo de Ruth Elder, retiró la demanda de divorcio que había presentado en contra de su esposa.

La artista aviadora se mostró muy satisfecha al recibir tan favorable noticia.

—Lila Hyams, que recientemente pasó de los estudios de Warner Brothers a los de la Metro, para desempeñar unos papeles de prueba, acaba de ser incorporada permanentemente al personal artístico de esta empresa con motivo de lo bien que desempeñó el que se le encomendó en la cinta de William Haines, titulada *Alias, Jimmy Valentine*.

—Wallace Beery, en una declaración que rindió, a puerta cerrada, ante el juez que entiende en el proceso promovido por la

yendo que él estaría dispuesto a pagarla antes que exponerse a un escándalo. El juicio correspondiente deberá comenzar dentro del plazo de noventa días.

—Betty Compson y su esposo, James Cruze, piensan hacer un viaje a Hawaii tan pronto como quede terminada la cinta que ha estado él dirigiendo para la Metro.

Acompañarán a la pareja alguno de sus amigos, entre los cuales figurarán, probablemente, Howard Hughes, Josephine Dunn y William Haines, estrella de dicha película, así como de la próxima que dirija el mismo Cruze al regresar de dicho viaje.

—Charles Chaplin ha comenzado a filmar la película titulada *Los focos de la ciudad*, en la que él es, al mismo tiempo, autor, director y estrella.

Toman parte en esta obra Merna Kennedy, Harry Crocker y Henry Bergman, que también fueron sus colaboradores en *El Circo*.

—La compañía dirigida por Lubitsch y de la que forman parte John Barrymore, Camila Horn, Víctor Varconi y Mona Rico, ha regresado a Hollywood después de pasar varias semanas en el Canadá, donde estuvieron tomando exteriores para una película que, después de llamarse *Avalancha*, se titula ahora, provisionalmente, *El rey de las montañas*.

—En vista del éxito alcanzado por Lewis Milestone con las dos cintas que ha dirigido para la Caddo—*Dos caballeros árabes* y *The Racket*—, la Paramount le ha encomendado la dirección de la próxima película de Emil Jannings, que se titulará *La isla de Ellis*.

REPARTO DE PAPELES

William Russell, Otto Hoffman, Lee Morán y Douglas Cavanna, actuarán al lado de Dolores Costello en la obra vitafónica *La madona de la Avenida A* cuyo director será Michael Curtiz.

—Otto Matiesen ha sido escogido por la Fox para representar el gran Bona parte en *El barbero de Napoleón*, donde también tomará parte importante la actriz de teatro Helen Ware, traída recientemente de Nueva York para trabajar en películas de dicha empresa. Aún no ha sido contratado el actor que deba interpretar el papel de peluquero, no obstante que se han hecho ya innúmeras pruebas fotogénicas en busca del tipo requerido.

—El papel principal de *Los dos se encontrarán* ha sido asignado a Buddy Rogers, quien será esta vez dirigido por una mujer: Dorothy Arzner. La misma que ha dirigido ya varias cintas de Esther Ralston.

—Nora Lane—aquella "extra" descubierta por Frad Thompson y elevada por él al grado de primera actriz—, desempeñará el principal papel femenino en la cinta *La legión sin ley*, cuyo astro será Kent Maynard.

—Reginald Denny ha comenzado, en los estudios de la Universal, la filmación de *¡Desalójese la cubierta!*, que es la adaptación a la pantalla de una obra titulada *Cuando el diablo estaba enfermo*. La primera actriz será Olive Hasbrouck; y otros papeles estarán a cargo de Lucien Littlefield, Otis Harlan, Robert Armstrong y Collette Merton.

—Winifred Bryson, esposa de Warner Baxter, ha aceptado un papel en la película *Adoración*, que Billie Dove filma para la First National. La Bryson llevaba varios años retirada de los trabajos cinematográficos.

—Marceline Day y Douglas Fairbanks (hijo) han sido contratados por la F. B. O. para desempeñar los primeros papeles de la cinta *La época del jazz*, en la que también tomarán parte Myrtle Stedman y H. B. Walthall.



La muchacha, sin embargo, tendrá que aguardar una temporada antes de poder darse aquel gusto, ya que tiene que terminar aún sus estudios. Dentro de breves días, tendrá que salir para el colegio de

bailarina Juanita Montoya, manifestó que no es suyo el hijo que le atribuye la demando, y que lo único que hay de cierto en el asunto es que ella ha pretendido sacarle una fuerte suma de dinero, cre-



En recuerdo de mi
pase por España
dedico un cariñoso
saludo a los lectores de
"La Pantalla"
Betty Balfour

BETTY BALFOUR

BETTY BALFOUR, LA RUBIA INGLÉSITA PROTAGONISTA DE «LAS SIETE HIJAS DE EVA», HA PASADO RECIENTEMENTE UNA TEMPORADA EN NUESTRO PAÍS, FILMANDO ALGUNAS ESCENAS DE SU NUEVO FILM «LA HIJA DEL REGIMIENTO». ASEGURA LA LINDA INTÉRPRETE DE «BAJO EL CIELO DE MONTECARLO», «LA PETITE BONNE DU PALACE» Y TANTAS OTRAS CINTAS AFORTUNADAS, QUE LOS DÍAS PASADOS EN «LA TIERRA DEL SOL» FUERON PARA ELLA INOLVIDABLES, Y DESEA TENER PRONTO OCASIÓN DE VOLVER A VIVIRLOS